



**Lope de Vega**

**No son todos ruiseñores**

PERSONAS

DON JUAN.  
DON FERNANDO.  
LISARDO.  
DON PEDRO.  
DON GARCÍA.  
LEONARDA.  
MARCELA.  
VALERIO.  
COSME, jardinero.  
ELVIRA, su mujer.  
Músicos.  
Máscaras.  
[Portugueses.]

Jornada I

Salen DON JUAN y LISARDO.

JUAN¡Bella ciudad!

LISARDOPuerto y puerta  
de Italia a España.

JUANNo mira  
en cuantos círculos gira  
desde que el alba despierta,  
más ilustre asiento el sol.<sup>5</sup>  
Parece que es Barcelona  
la frente de la corona  
de todo el orbe español.

LISARDOEstos días por lo menos  
son de regocijo grande.<sup>10</sup>

JUANNo hay quien por las calles ande.

LISARDOEstán de contento llenos  
los gallardos ciudadanos  
con la reina, que Dios guarde.

JUANHan querido hacer alarde,<sup>15</sup>  
Lisardo a los castellanos  
de su riqueza y valor;  
y como en tiempo han venido  
de máscaras, ha lucido  
la competencia mejor.<sup>20</sup>

LISARDOCuanto aquí se soleniza  
entre noble y vulgar gente,  
cubre silencio prudente  
el Miércoles de Ceniza.  
Nunca habéis visto escuadrón<sup>25</sup>  
de pájaros acostado,  
chillando en olmo acopado  
y llegar de golpe halcón,

cesando todo el ruido.  
Pues lo mismo habéis de ver,<sup>30</sup>  
porque en llegando ha de ser  
de toda la fiesta olvido.  
Pero de tanta grandeza,  
¿qué os pareció lo mejor?

JUANLa gracia, el aire, el valor,<sup>35</sup>  
la discreción, la belleza  
de la dama que en la playa  
vimos del mar antiyer.

LISARDODon Juan, lo que no ha de ser  
posible, luego desmaya.<sup>40</sup>  
Para quien se ha de embarcar  
a Italia, como los dos,  
¿qué nos puede a mí, ni a vos  
tanta grandeza importar?  
En el coche y los criados<sup>45</sup>  
lo principal conocí.

JUANMientras estuviere aquí  
le ofreceré mis cuidados.  
Si pasos de un forastero  
merecieren que al balcón<sup>50</sup>  
salga, que en esta ocasión  
el tiempo es galán tercero,  
para que con libertad  
se pueda hablar y servir.

LISARDONo hay tiempo en que presumir<sup>55</sup>  
se deba seguridad  
con gente tan belicosa.

(Suena música dentro y entre LEONARDA y MARCELA damas, con  
sombrosos  
de plumas y gabanes ricos y dos mascarillas de tafetán.)

MARCELAEs notable atrevimiento.

LEONARDAResponde mi pensamiento,  
que fue la ocasión forzosa.<sup>60</sup>

¿Mas no es esta la posada?

MARCELA  
Por las señas ella es,  
que la pregunté después,  
aunque ninguno me agrada.  
Y lo que has hecho es fineza,<sup>65</sup>  
que a saberse en la ciudad,  
quedara tu libertad  
en opinión de bajeza.

LEONARDA  
El tiempo, la confusión  
de propios y forasteros,<sup>70</sup>  
el vulgo, los caballeros,  
tanta gala y invención,  
no dejarán reparar  
en el disfraz que traemos.

MARCELA  
A la puerta están.

LEONARDA  
Lleguemos.<sup>75</sup>

JUAN  
¿Máscaras queréis entrar?

LEONARDA  
No sino hablaros aquí,  
que nos dicen que los dos  
sois muy discretos y vos  
me lo parecéis a mí.<sup>80</sup>

JUAN  
¿Habeisme hablado?

LEONARDA  
Una tarde.

JUAN  
¿Dónde?

LEONARDA  
En la playa del mar,  
aunque me hicistes quedar  
con vuestro ingenio cobarde.

JUAN  
Esa voz y lo que muestra<sup>85</sup>

ese tafetán sutil  
descubierto de marfil  
de la luna hermosa vuestra,  
me dicen quién sois.

LEONARDA No habéis  
dado en el blanco.

JUAN Antes sí,<sup>90</sup>  
que lo blanco dice aquí  
lo que encubrir pretendéis.  
Y los rayos lo dirán  
de vuestro sol dividido,  
que parece que ha rotpido<sup>95</sup>  
las nubes de tafetán  
para salir a abrasarme.

LEONARDA ¿Pues a un hombre se habla así?

JUAN Muy hombre sois para mí,  
mas solamente en matarme.<sup>100</sup>  
Que los que muy hombres son  
llama valientes la espada  
y aunque en vos viene envainada,  
conozco la guarnición.

LEONARDA En todo estáis engañado,<sup>105</sup>  
como hombre me habéis de hablar.

JUAN Será fuerza imaginar  
por lo hermoso y lo vendado,  
que sois, señora, el amor;  
queja que un hombre tenía,<sup>110</sup>  
porque pintado le había  
como hombre el primer pintor.  
Que sin otros pareceres,  
dijo, que debió de ser,  
no pintar a amor mujer,<sup>115</sup>  
por no haberle en las mujeres.

LEONARDA No entendió bien la razón

de pintar al amor hombre,  
fuera de ser este nombre  
común a toda afición.<sup>120</sup>  
Que haberle esa forma dado,  
fue, porque había de ser  
verdadero en la mujer  
y en el hombre amor pintado.

JUANRíndome, aunque es tarde ya.<sup>125</sup>

LEONARDA¿Pues quién duda que diréis  
que lo estáis?

JUANVos lo sabéis.

LEONARDA¿Yo lo sé?

JUANPues claro está.

LEONARDA¿Cómo?

JUAN¿No habéis hoy tomado  
el espejo para veros?,<sup>130</sup>  
¿pues quién pudo responderos  
mejor lo que habéis dudado?  
Sino es que al salir tapada  
os mirastes, para ver  
que efetos pudiera hacer<sup>135</sup>  
el sol con luz eclipsada.

LISARDO¿En fin gustará, Leonarda,  
vuestra prima, que don Juan  
con principios de galán,  
aunque la ausencia acobarda,<sup>140</sup>  
vaya a verla disfrazado?

MARCELABien se lo podéis decir.

LEONARDASeñor, yo me quiero ir,  
que estoy con grande cuidado.

Bien sé que os parecerá145  
libertad haber venido;  
pero el tiempo ha permitido  
(que esta licencia nos da)  
lo más deste atrevimiento.  
Quedad con Dios castellano.150

JUANNo por vida de esa mano,  
esperad solo un momento.

LEONARDAYa os entiendo, no hay tratar  
de cumplimientos aquí,  
yo os vi, yo os hablé, yo fui155  
quien hoy os vino a buscar.  
Pero desde aquí no soy  
quien vio, quien habló, quien vino,  
que a pensar mi desatino  
y a no veros más me voy.160

JUAN¿Hay tal rigor?, vos señora  
escuchadme.

MARCELAVuestro amigo  
os dirá lo que no os digo,  
porque no es posible ahora;  
dél os podéis informar. 165

(Vanse.)

JUANA vos me remite.

LISARDOHa sido  
un deseo que ha tenido  
tiempo, ocasión y lugar.  
Parecístesle muy bien  
y las fiestas destos días170  
ejecutan fantasías  
y desatinos también.  
Dice que si a verla vais  
como máscara, podréis  
y no hay de que os informéis,175  
pues que tan de paso estáis.

Que es muy principal señora,  
con hermano de lo noble  
de Barcelona.

JUAN Eso al doble  
pica, abrasa y enamora.180  
Que si me diese lugar  
para que aquí me quedase,  
aunque nunca a Italia pase  
me habéis de ver embarcar  
en el mar de amor, aunque haya185  
más golfo que el de León.

LISARDO Ya os dije, que la afición  
el imposible desmaya.  
Ella mujer principal,  
vos forastero y de paso,190  
¿qué habéis de hacer?

JUAN Si me abraso  
echar, Lisardo, el caudal  
por la ventana a la calle,  
como casa que se quema.

LISARDO Quitar al loco la tema195  
solo sirve de incitalle.  
Tomemos disfraz y vamos  
donde permita la suerte,  
que aunque la entrada se acierte,  
al salir no nos perdamos.200

JUAN Oigo decir, que en saliendo  
un castellano de España,  
no tiene imposible hazaña  
y yo lo posible emprendo.  
¿Qué me ha de hacer este hermano?205

LISARDO No sabéis lo que es, don Juan,  
ser noble y ser catalán.

JUAN Ni vos que es ser castellano.  
Y estad cierto (aunque el honor  
por primer lugar porfía)210

que no hubiera valentía,  
a no haber nacido amor.

(Vanse.)

(Salen DON FERNANDO y VALERIO.)

FERNANDONo sé, Valerio, si ha de ser ingrata,  
pero ya declaré mi pensamiento.

VALERIOSi sobre parentesco se dilata,<sup>215</sup>  
hecho tiene el amor el fundamento.

FERNANDOMarcela, como a primo al fin me trató,  
no sé después de conocer mi intento  
si me querrá querer como solía.

VALERIOEn vano tu esperanza desconfía.<sup>220</sup>  
Si amor es edificio que se labra  
entre dos voluntades diferentes,  
¿qué puede haber que los cimientos  
abra con más facilidad que ser parientes?,  
basta sobre la sangre una palabra,<sup>225</sup>  
para que tenga efeto cuanto intentes,  
demás de la ocasión, pues viene agora  
a vivir con Leonarda mi señora.

FERNANDOMi hermana sabe ya mi pensamiento  
y no le pesará, tanto la estima,<sup>230</sup>  
que solicite amor mi casamiento  
con la igualdad y partes de mi prima;  
la dilación de la licencia siento,  
que no sufre la causa que reprima  
la fuerza del deseo.

VALERIOAsí lo creo,<sup>235</sup>  
mas la seguridad templá el deseo.

FERNANDOHale dado ocasión haber venido

la reina a Barcelona, que en mi casa  
se haya quedado y juntas han querido  
ver todo cuanto en mar y tierra pasa.240  
Yo con la misma alegre y atrevido  
(tanto el amor cuanto se acerca abrasa)  
la causa de la pena que se siente  
le dije entre donaires mi accidente.

VALERIO¿Y qué te respondió?

FERNANDONinguna cosa,245  
antes para crecer mi desconsuelo,  
bañó el marfil del bello rostro en rosa  
y puso las estrellas en el suelo.  
Nunca me ha parecido tan hermosa.

VALERIO Tu mujer ha de ser.

FERNANDO Quiéralo el cielo.250

VALERIO De fuera vienen.

FERNANDO Todos estos días  
las fiestas crecerán las ansias mías.

(Salen MARCELA y LEONARDA bizarras.)

MARCELA Tu hermano ha venido ya.

LEONARDA Fernando.

FERNANDO Hermana Leonarda.

MARCELA Primo.

FERNANDO Marcela gallarda.255

VALERIO Menos enojada está.

FERNANDO Necia ignorancia será  
preguntaros que habéis hecho;  
que estáis cansada sospecho  
de fiestas de tierra y mar.<sup>260</sup>  
¡Hay quien lo está de esperar!

LEONARDA ¿Suspiros?

FERNANDO Descansa el pecho.  
Sin salir de Barcelona  
tengo celos de Castilla,  
¿cuál estaría la orilla<sup>265</sup>  
que el mar de naves corona?

LEONARDA No hay en la ciudad persona  
que no se alegre y disfrace.

MARCELA En el mar apenas nace  
el sol, cuando otra ciudad<sup>270</sup>  
con fingida claridad  
la noche en las aguas hace.  
Volvimos con brevedad  
causando la confusión  
más que alegría, ocasión<sup>275</sup>  
de procurar soledad.

FERNANDO ¿Qué os dijo mi voluntad  
prima por allá de mí?

MARCELA No sé, porque no la vi.

FERNANDO La voluntad no se ve,<sup>280</sup>  
sino la miráis por fe.

MARCELA Con la gente la perdí.

FERNANDO Si ella fuera en el lugar

que pudiera merecer,  
no la dejara perder<sup>285</sup>  
quien la supiera estimar.

MARCELANunca yo dejé de dar  
el lugar que merecéis  
al amor que me tenéis  
y así la queja es injusta,<sup>290</sup>  
que a quien de quereros gusta  
más que os debe le debéis.

FERNANDOAmor en la misma esfera  
del parentesco, es amor  
de obligación sin favor,<sup>295</sup>  
que llama y se queda fuera.  
Pues si quien ama no espera,  
no es amor, sino amistad  
lo que llamáis voluntad.  
Cosa que no la agradezco,<sup>300</sup>  
que el alma que yo os ofrezco  
pide la misma igualdad.

MARCELANo puede en breves instantes  
pasar sin inconvenientes  
el amor de los parientes<sup>305</sup>  
al amor de los amantes.  
Si para ser semejantes  
tengo de mudar de amor,  
dadme tiempo, que es rigor  
querer que tan presto sea.<sup>310</sup>

FERNANDOPerdonada quien desea  
conquistar vuestro favor.  
Una pasión amorosa,  
una esperanza engañada,  
una dicha desdichada<sup>315</sup>  
y una desdicha dichosa,  
han hecho, Marcela hermosa,  
cobarde el atrevimiento  
y atrevido el sentimiento,  
porque la misma ocasión,<sup>320</sup>  
que esfuerza mi pretensión,  
desmaya mi pensamiento.  
Si veros y no quereros  
pudiera ser, yo tuviera  
menos gloria cuando os viera<sup>325</sup>

y os viera sin ofenderos.  
Mas si no es posible veros,  
señora sin desearos,  
¿por qué me culpáis de amaros,  
si no amaros me culpara?,330  
que si os viera y no os amara  
era forzoso agraviaros.  
Y si fuera atrevimiento  
que sepáis, que esa hermosura  
fue causa de mi locura,335  
volvedme mi entendimiento,  
que no tendré sufrimiento  
para veros sin quereros  
antes de dejar de veros;  
y si os canso en lo que digo,340  
no me queráis más castigo,  
que no poder mereceros.

(Vase.)

LEONARDAFuese y no sin culpa tuya,  
más triste que fue razón.

MARCELAYo no le he dado ocasión,345  
si lo está, la culpa es suya.

LEONARDAComo ya sé que es querer,  
lástima tengo a quien ama.

MARCELANO sé yo quién le desama;  
¿pero qué le puedo hacer?350

LEONARDAPagar, Marcela, a tu primo  
tanto amor.

MARCELABuena tercera;  
¿enséñasme a amar?

LEONARDAPudiera.

MARCELAYo le respeto y le estimo.

LEONARDA Amor no quiere respeto.355

MARCELA ¿Pues qué es lo que quiere amor?

LEONARDA Quiere favor.

MARCELA ¿Qué es favor?

LEONARDA Que no lo sé te prometo.  
Que ha poco que quiero bien  
a este hidalgo castellano,360  
aunque pienso que es en vano;  
y ello pensará también.

MARCELA Es verdad, ¿mas si estuviera  
ese caballero aquí,  
y te hablara como a mí,365  
Fernando tu amor que hiciera?

LEONARDA Pagarle con otro amor  
el amor que me mostrara.

MARCELA Yo haré lo mismo, si para  
en ese amor el favor.370

LEONARDA Notable música suena.

MARCELA Máscaras van por la calle.

LEONARDA En casa han entrado algunas.

MARCELA Agora pueden entrarse  
adonde les diere gusto.375

(DON GARCÍA y DON PEDRO de máscara con ellas en las manos.)

GARCÍA Di que la música pare,  
como quien deja la vara  
por respeto de la parte.  
La máscara me he quitado.

PEDRO No es poca dicha que os hallen,380  
Marcela, mis pensamientos  
donde sin testigo os hable.

MARCELA Sin máscara, no es razón.

PEDRO Menos lo ha sido culparme,  
que no tiene amor dos caras,385  
ni el que es verdadero amante  
descubre lo que no siente.

GARCÍA Oh si fueran inmortales,  
Leonarda hermosa, estos días,  
para que el alma descansa390  
de tan injustas ausencias,  
pues apenas el sol sale  
de vuestros ojos a ver  
los indios que abrasa y arde.  
Todo es noche para mí,395  
hoy por lo menos iguales  
son los días y las noches,  
y al paso que mueren nacen.  
Bien haya la hermosa reina  
de Hungría, que el cielo guarde,400  
próspero viento la lleve,  
el mar sus montes allane.  
Abiertas las alas de oro  
las dos águilas australes  
la reciban, para ser405  
del imperial timbre el ángel.  
En fin los veo y os vi  
dar por la playa señales  
como al occidente el sol  
de serenidad constante.410  
¡Qué dichosos forasteros  
vistos, hablastes y honrastes  
con reverencia a las suyas  
y con cuidado a sus talles!  
¡Qué envidia!, pero no envidia,415  
pues que tan presto se parten;

celos sí, porque los celos  
son hijos de amor y el aire.  
Perdonad, que la licencia  
de quien la máscara trae,420  
sino en el rostro, en la mano  
permite razones tales.

LEONARDACreo, señor don García,  
(sin que paséis adelante)  
de la merced que me hacéis425  
tan evidentes señales.  
La respuesta del amor  
quiere el honor que la guarde  
para cuando ellos lo sepan,  
los hermanos o los padres.430  
Ya don Fernando lo es todo  
y así podéis perdonarme,  
que hasta del mismo albedrío  
tiene mi hermano las llaves,  
con que estaréis respondido.435

GARCÍAPues si queréis que le hable  
no quiero mayor favor.

LEONARDA¿Por qué os vais ahora?, hablalde.

GARCÍADadme alguna prenda vuestra.

PEDROY vos, mi señora, dadme440  
algún favor.

MARCELAHa muy poco  
que pregunté para darle,  
¿qué era favor?

PEDROEsa cinta.

MARCELATiene un corazón.

PEDRODejalde,  
que atado le quiero yo,445

aunque agora se desate.

MARCELA¿Qué haré prima?

LEONARDAComo sea  
condición, que al mismo instante  
se vayan, tomen.

GARCÍACon cinta  
negra, esperanzas mortales. 450

(Vanse.)

(Entran disfrazados DON JUAN y LISARDO.)

JUANMal suceso.

LISARDO¿Cómo?

JUANDar al primer paso con celos.

LISARDO¿Máscaras los dan?

LEONARDA¿Ay cielos!,  
ya me comienzo a turbar.

MARCELA¿Es don Juan?

LISARDO¿Pues no lo ves?455

JUANEl ejemplo nos ha dado  
licencia de haber entrado.

LISARDOY yo la pierdo después.

LEONARDA No hay de qué tener recelos.

JUAN Recelos no, claro está, 460  
pero yo pienso que habrá  
en vez de recelos celos.

LEONARDA Los que se fueron de aquí  
no más que máscaras fueron.

JUAN Tal nombre a los celos dieron. 465

LEONARDA Celos se llaman así.

JUAN Son máscaras del amor  
que con ellos se disfraza.

LEONARDA Sí, pero no es buena traza  
en ofensa del honor. 470

JUAN Por lo menos lo que vi  
bien puede causarme celos.

LEONARDA Antojos causan desvelos,  
celos no, cuidados sí.

JUAN Adonde prendas se dan 475  
voluntades aseguran.

LEONARDA Las que librarse procuran  
no prenden los que se van.

JUAN Por allá por maravilla  
amor agravios perdona. 480

LEONARDA También son en Barcelona  
las almas como en Castilla.

JUAN No quiero con mis recelos,  
que de escucharme os canséis.

LEONARDA Sentaos y descansaréis, 485  
que pesan mucho los celos.

JUAN Siéntome aquí, pues me dais  
licencia.

LISARDO ¿Y yo qué he de hacer?

MARCELA Sentaros hasta saber,  
que como venís os vais. 490

LISARDO Miren que traza de amor.

MARCELA El que me tenéis a mí.

LISARDO Este de vos le aprendí.

MARCELA ¿Pues sentaros no es favor?

LISARDO El mayor que puede hacer 495  
una dama a su galán.

LEONARDA Máscaras vienen y van.

JUAN Yo no tengo más que ver  
en esta ciudad que a vos.

LISARDO En efeto estar de asiento 500  
dicen que es el fundamento  
de todo el quererse dos.  
¿No me queréis vos a mí?

MARCELANo a fe.

LISARDONi yo a vos tampoco,  
mas si me volviese loco,505  
¿me dejárades así?

MARCELAEl eco mismo os responde;  
pero decidme ¿a qué efeto?,  
si es descubrir el secreto  
que una mujer noble esconde.510

LISARDO¿Finezas no obligan?

MARCELANo,  
dos cosas han de obligar.

LISARDO¿Cuáles son?

MARCELA Amar y dar.

LISARDONinguna pienso hacer yo.

MARCELA Pues medraréis con las damas.515

LISARDO Conservaré mi salud,  
mi dinero y mi quietud.

MARCELA Eso es andar por las ramas,  
y los demás bravos bríos  
suelen dar en lo peor.520

LISARDO Pues que yo no os tengo amor,  
seguros están los míos.

LEONARDAMucho holgaré de saber  
vuestro intento y la jornada,  
que no estoy determinada525

de querer o no querer.  
¿Cómo salistes, decid,  
pues para Hungría no fue?

JUAN Desde el principio os diré  
la causa.

LEONARDA Decid.

JUANO íd.530

El príncipe que traía  
a la real desposada  
las joyas de su marido,  
llegó a la corte de España.  
Pintarte, Leonarda, el día535  
y por el prado la entrada,  
fuera cantar en abril  
las flores que mira el alba.  
El gran condestable en fin  
de Castilla le acompaña540  
y toda la corte a él.  
Piensa cadenas terciadas,  
que es en lo que se han resuelto  
aquellas galas pasadas.  
Que tampoco en las antiguas545  
se usaron gorras y capas,  
sino capuz y bonete,  
del modo que los retratan  
los mármoles de sepulcros,  
que apenas el tiempo acaba.550  
De manera que los trajes  
unos vienen y otros pasan,  
todo consiste en el uso,  
que califica las galas.  
Con esto el gran condestable555  
de Castilla le acompaña,  
donde el príncipe tenía  
prevenida la posada.  
Medinaceli después,  
Cerda, que entonces trocara560  
por sus hebras de oro el sol  
con tanta grandeza y galas,  
le lleva a palacio, adonde  
con las estrellas de España,  
y la luna de Isabel565  
el sol Felipe le aguarda.  
Llegó, alegrose la corte

y con discreta embajada  
dio parabién a la novia  
a quien las joyas iguala,570  
con que he dicho las que fueron.  
Pero trujo el cielo a España  
en este tiempo la joya  
de más valor y importancia,  
que le ocupaba el deseo575  
y le perdió la esperanza.  
Halló un diamante en su mina,  
nació una perla en su nácar  
y fue enigma que de un lirio  
o la flor de lis de Francia,580  
saliese un león al mundo  
para vencer los del Asia.  
Las fiestas de su bautismo  
presumo que impresas andan  
y que han cantado las musas585  
toros y juegos de cañas.  
Donde solo te diré,  
y sin lisonja, Leonarda,  
pues aquí no me oye el rey,  
ni pienso que amor me engaña,590  
aunque pudiera engañarme,  
a no ser verdad tan clara,  
porque le adoro en extremo  
desde el rincón de mi casa.  
Que no se vio caballero595  
de mayor destreza y gracia,  
en cuanto mundo se corre  
lanza gineta en la plaza.  
Yo no sé como juntó  
la majestad y la gala,600  
que rey pareció galán  
y galán rey y monarca.  
Él gobernaba y regía,  
si bien me dijo una dama:  
que mucho, si rige el mundo,605  
¿qué pueda un juego de cañas?  
Era afrentar dar con ellas  
y allí, Leonarda, al que daba,  
hacer con ellas pudiera  
plumas de timbre a sus armas.610  
Noté una cosa al correr,  
cuando la adarga ocultaba  
la majestad de Felipe,  
que como el sol las mañanas,  
que sale nublado el día,615  
se cubre de nubes pardas  
y los campos se entristecen

y luego la hermosa cara  
con nuevos rayos enseña,  
así alegraba las almas,620  
que su ausencia entristecía  
en las nubes del adarga.  
Si le vieras escondido,  
pensaras que por la plaza  
solo el caballo corría,625  
sola la adarga llevaba.  
Nunca en los campos de Orán,  
puesto que en la silla nazcan,  
se vio tan diestro africano  
cuando el español le alcanza.630  
En fin de cuantos le vieron  
fue un arca de oro y de nácar  
para guardar corazones,  
siendo la adarga la tapa.  
Finalmente llegó el día,635  
que fue segundo en la Pascua,  
que trajo la paz al mundo  
y vio salir la mañana.  
Tres soles a dejar vino,  
que amaneciese a Alemania640  
y que con nacer en ella,  
hiciese occidente a España.  
Salió la reina de Hungría  
y tan parecida al alba,  
que lloraba sobre rosas,645  
que el llanto es risa del agua.  
No creyendo la partida  
la gente halló descuidada  
y fue dicha, porque fuera  
recibir más pena y darla.650  
Que como a nuestra corona  
este diamante le sacan  
y siendo por sus virtudes  
tan digna de ser amada,  
fuera general la pena,655  
fuera el llanto en abundancia  
si a la menor perla suya  
mares de lágrimas bastan.  
Fuese a despedir la reina  
de la del cielo, que estaba660  
prevenida a bendecirla  
sobre las atochas santas.  
Con esto dieron principio  
a su dichosa jornada,  
donde la ciudad de César665  
el mayor del mundo aguarda.  
Ciudad y diputación

al gran Felipe y su hermana  
las manos reales besan  
y para servirle alargan<sup>670</sup>  
las suyas, lo que permiten  
los tiempos; pero las almas,  
las voluntades ofrecen  
con que le reciben y aman.  
Esto fue martes y un jueves<sup>675</sup>  
las cuatro estrellas del Austria,  
rey, reina, Carlos, Fernando  
visitaron la sagrada  
coluna atlante del cielo,  
en cuyo extremo descansa.<sup>680</sup>  
El domingo fue la fiesta  
para quien armas y galas  
la nobleza de Aragón  
quiso igualar a su fama.  
Fue grande la bizarría<sup>685</sup>  
del de Sastago y Aranda,  
Fuentes, Gelves y Jurados,  
de que hay relaciones largas.  
Lunes fue eclipse del sol;  
digo, que quedó eclipsada<sup>690</sup>  
la luna, porque en la tierra  
también la ausencia le causa.  
Partiose su majestad  
con sus altezas, no hagas  
reflexión en su memoria<sup>695</sup>  
de quien partía y quedaba.  
Porque la imaginación  
te dará lástima tanta,  
que añadirás al sentirla,  
ser mujer y ser vasalla.<sup>700</sup>  
Desta tristeza a la reina  
cupo más parte, si llamas  
soledad, al quedar sola,  
que si los cuatro se apartan,  
los tres van juntos y vuelven<sup>705</sup>  
por lo menos a la patria.  
Desta y de Madrid salí  
con gusto de ver a Italia,  
dándome ocasión, señora,  
ver que la reina se embarca.<sup>710</sup>  
Oh mares de Barcelona,  
vestid de coral la playa,  
abrid camino a María  
en los cristales del agua.  
Llegue a los brazos dichosos<sup>715</sup>  
de Fernando, que la aguarda,  
para que el imperio aumenten

las dos águilas doradas  
y no me esperéis a mí,  
que a la salida de España<sup>720</sup>  
fue rémora en mi galera  
la hermosura de Leonarda.  
Aquí me quedo a servirla,  
los que quisieren se vayan,  
que donde se tiene amor,<sup>725</sup>  
allí es la patria del alma.

LEONARDA Responder y agradecer  
quisiera la cortesía  
y la relación, si el día  
no fuera como ha de ser.<sup>730</sup>  
Perdonad, que se han entrado  
máscaras.

MARCELA Música suena.

JUAN Bien lo ha menester mi pena,  
entre esperanza y cuidado.

(Entren unos foliones PORTUGUESES con atambor, sonajas y  
instrumentos.)

[PORTUGUESES] (Cantan.)  
Sale a estela de alba<sup>735</sup>  
amañan se vein,  
recordai miñalma,  
naon dormais mio bein,  
ay, ay, ay.  
Ya vosos veziños<sup>740</sup>  
todos se levantan,  
e os pasariños  
por as ramas cantan,  
cuidados me espantan  
receos tambein.<sup>745</sup>  
Recordai miñalma,  
naon dormais mio bein,  
ay, ay, ay.  
Tomay a letra.

LEONARDA Mostrad,

que no será de mal gusto.750

PORTUGUESES  
Se naon vos viniere al justo  
naon zumbeis mais, perdonad.

LEONARDA  
Vos os ollos me sao gratos,  
como os gatos a os ratos.

MARCELA  
Bravo conceto.

LISARDO  
Famoso.755

PORTUGUESES  
Ea andad peradiante.

JUAN  
Disfrazose vuestro amante  
para dejarme celoso.

PORTUGUESES (Cantan.)

Sale a estela de alba,  
amañan se vein,760  
recordai miñalma,  
naon dormais mio bein,  
ay, ay, ay.

Ya vosos veziños  
todos se levantan,765  
e os pasariños

por as ramas cantan,  
cuidados me espantan  
receos tambein.

Recordai miñalma,770  
naon dormais mio bein,  
ay, ay, ay.

Tomay a letra.

(Vanse cantando.)

LEONARDA  
Yo no sé quien son.

JUAN  
Yo sí,  
que aunque muda de vestido,775  
ya le tengo conocido

desde una vez que le vi.

LEONARDA Celoso me parecís.

JUAN ¿Quién amó que no lo fuese?

LEONARDA Quien satisfacción tuviese<sup>780</sup>  
de lo que vos merecís.

JUAN Antes de la parte amada.

LEONARDA Aunque ofendan la opinión,  
si celos cuidados son,  
veros con ellos me agrada.<sup>785</sup>  
Ya es tarde y vendrá mi hermano.

(Levántanse.)

JUAN ¿Podré veros más?

LEONARDA No creo  
que acabadas estas fiestas  
tendré yo lugar de veros,  
porque ha de ser imposible.<sup>790</sup>

JUAN Ningún imposible temo,  
si vos gustáis de que os sirva.

LEONARDA Mi hermano como mancebo  
solía fuera de casa,  
buscar entretenimientos.<sup>795</sup>  
Hale agradado mi prima,  
con que siempre le tenemos  
a la vista, en que veréis,  
que será imposible el vernos.

JUAN ¿Pues no habrá alguna invención,<sup>800</sup>  
con que yo pueda entrar dentro?,  
¿no hay criadas?, ¿no hay criados?

LEONARDA Un labrador jardinero  
y casado está en la puerta,  
mas no será de provecho,805  
que aunque es simple, es malicioso.

LISARDO ¿Qué simple has visto sin serlo?

JUAN De las naciones del mundo  
ninguna con más afecto  
quiere bien a las mujeres,810  
ni con más liberal pecho,  
hacienda y vida aventura,  
que la española y es cierto,  
que della la castellana,  
de que hay notables ejemplos.815  
Y basta el galán Mendoza,  
que fue en hábito primero  
de religioso a Saboya,  
librando valiente y cuerdo  
la duquesa del peligro820  
de vida y honor, haciendo  
aquella notable hazaña.  
Quedad con Dios, que yo llevo  
la misma imaginación  
con diferente suceso.825

LEONARDA ¿De qué suerte?

JUAN Perdonadme.  
Vamos Lisardo, que el tiempo  
os dirá, señora mía,  
que es amor valiente y ciego.

LEONARDA Castellano sois.

JUAN Y noble.830

LEONARDA ¿En fin os veré?

JUAN Muy presto.

LEONARDA¿Disfrazaros queréis?

JUANSí.

LEONARDA¿Eso intentáis?

JUANEso intento.

LEONARDA¿Sabéis dónde estáis?

JUANMuy bien.

LEONARDAGran peligro.

JUANNo le temo.835

LEONARDAMiralde bien.

JUANTengo amor.

LEONARDADios os libre.

JUANEn él lo espero.

## Jornada II

Sale DON JUAN de labrador, soldado con capote de dos haldas, espada y daga y COSME villano jardinero.

JUANNo me espanto que tengáis  
tan perdida la memoria.

COSMEEs tan notable la historia  
de las guerras que contáis,  
que no tiene tantas flores<sup>5</sup>  
este jardín, como hazañas  
me referís, tan estrañas,  
que pienso que son menores  
las de Roldán y Oliveros,  
con que habéis venido a hacer,<sup>10</sup>  
que no os pueda conocer  
entre tantos caballeros.  
¿Qué vos sois mi primo?

JUAN Soy  
vuestro primo, que salí  
rapaz, muchacho de aquí,<sup>15</sup>  
aunque ya tan grande estoy.  
El tiempo todo lo muda  
y así estoy como veréis;  
no sé yo porque ponéis  
cosa que es tan cierta en duda.<sup>20</sup>

COSME¿Cuánto va que no sabéis  
que me llamo Cosme?

JUAN¿No?  
Cosme os llamáis.

COSMEAcertó,  
buena memoria tenéis.  
¿Y mi mujer?

JUAN Si salí<sup>25</sup>  
niño y no érades casado.

COSME Así no estáis obligado,  
si antes os fuistes de aquí.

JUAN Preguntadme vos las cosas  
que en nuestra niñez pasamos,<sup>30</sup>  
cómo en esa mar nadamos  
y en sus ondas espumosas  
buscábamos el marisco,  
que arrojaba a las arenas

y a veces por las almenas<sup>35</sup>  
de ese edificado risco  
mirábamos las galeras  
como venían rompiendo  
las aguas y entreteniéndolo  
velas el aire y banderas<sup>40</sup>  
y veréis si yerro en nada.

COSME Las señas bien claras son.

JUAN Fuera más justa razón  
que mi memoria olvidada  
con los trabajos pasados<sup>45</sup>  
apenas os conociera  
y está firme y persevera  
después de tantos cuidados.  
¿Que no he pasado después  
que salí de Barcelona?,<sup>50</sup>  
donde en la nave Cardona  
corrimos tormenta un mes  
y dimos en Berbería.  
Cautivo en Túnez me vi  
tres años y desde allí<sup>55</sup>  
el cosario Escandaría  
nos llevó a robar la costa  
de Italia, mas fue tan cara  
al bárbaro, que tomara  
poder volver por la posta.<sup>60</sup>  
Que las cruces de San Juan  
le rompieron y me dieron  
libertad, allí me hicieron  
sargento de un capitán,  
que iba a Troya con los griegos<sup>65</sup>  
donde estuve algunos años.  
Luego por mares estraños,  
después de mirar sus fuegos,  
fui con Ulises y vi  
las tentaciones que vio<sup>70</sup>  
hasta que en Galicia entró;  
y con Magallanes fui  
por el vellocino de oro,  
que tenía el Preste Juan,  
donde hallamos a Roldán<sup>75</sup>  
con Angélica y Medoro.  
Y así tuvimos por bien  
de dejarle en el Catay  
y habiendo estado en Cambray  
volvimos a Santarén,<sup>80</sup>

donde yo me despedí  
y me vine a Barcelona  
a ver si alguna persona  
ya se acordaba de mí.  
Pero es ociosa porfía<sup>85</sup>  
y son las dudas forzosas.

COSMEY después de tantas cosas,  
¿sos mi primo todavía?

JUAN¿Eso puédese perder?

COSMEPues ya que seáis mi primo,<sup>90</sup>  
cosa que yo tanto estimo,  
¿qué es lo que tengo de hacer?

JUANNo más de tenerme aquí  
mientras la reina se va.

COSMENo sé yo como será,<sup>95</sup>  
que apenas hay para mí  
en esta pobre soldada  
que don Fernando me da,  
¿y la reina aguardará  
muchos días tanta armada?<sup>100</sup>  
Como es razón, de galeras  
que van cubriendo la mar,  
que en fin espera llevar  
destas dichosas riberas  
una hermana, cuando menos,<sup>105</sup>  
del rey Felipe de España,  
a las que el Danubio baña.

JUANYa los marítimos senos  
parece que apenas pueden  
sufrir el peso en los hombros,<sup>110</sup>  
dando al mar opuesto asombros  
de ver que en número exceden  
la armada de Carlos Quinto,  
bisabuelo de María.  
Pero mientras llega el día<sup>115</sup>  
que no puede estar distinto  
de lo que el rumor pregona,  
yo tengo, gracias a Dios,

con que vivamos los dos  
con descanso en Barcelona<sup>120</sup>  
y para principio quiero  
que esta bolsa me guardéis,  
adonde en oro hallaréis,  
Cosme, bastante dinero.  
Que también quiero vestiros<sup>125</sup>  
a vos y a vuestra mujer.

COSME Aunque no era menester,  
no es malo para serviros.  
Sois mi primo y es sin duda  
que os voy ya reconociendo.<sup>130</sup>

JUAN Miradme bien.

COSME Estoy viendo,  
primo, lo que a un hombre muda  
la barba, ¡válame Dios!,  
no estábades tan barbado  
cuando muchacho.

JUAN He pasado<sup>135</sup>  
trabajos.

COSME Cuando los dos  
nadábamos en la mar,  
pienso que un lunar os vi,  
¿no tenéis alguno?

JUAN Sí,  
aunque esto del mal pasar<sup>140</sup>  
hasta los lunares quita.

COSME Un poquito érades romo  
cuando niño.

JUAN ¡Ay Cosme y cómo!

COSME ¡Oh cuánto el tiempo marchita!

No hay raíz que esté segura.145

(Sale ELVIRA villana.)

ELVIRA¿Habemos hoy de comer?  
Cosme, ¿qué pensáis hacer?,  
¿ha venido por ventura  
Cuaresma en Carnestolendas?,  
¿no vais a la plaza hoy?150

COSME¿Ya venís?, al diablo os doy  
con vuestas necias contiendas.  
Débome de estar holgando,  
abrazad a vuesto primo.

JUAN¿Oh prima que tanto estimo,155  
cuanto os vengo deseando!  
Dad esos brazos a Pedro,  
que niño se fue de aquí.

ELVIRA¿Tengo de abrazarle?

COSMESÍ,  
que es pariente con quien medro.160  
(Enséñale la bolsa.)  
Que los que no dan provecho  
no lo son.

ELVIRASEáis bienvenido,  
que el no haberos conocido,  
detuvo dudoso el pecho.  
¿Venís bueno?

JUANYa lo estoy,165  
pues mis primos muy amados  
estoy viendo.

ELVIRADE soldados  
amiga en extremo soy.  
Que son todos bizzaría

y yo nací belicosa.170

JUANUna prima tan hermosa  
ser prima del rey podía.  
Esta sortija quité  
a Fátima la sultana  
del Turco, en una tartana,175  
adonde la cautivé.  
Guardalda por haber sido  
de Fátima.

COSMEAunque no fuera  
de Xaquima, no pudiera  
poner tal prenda en olvido.180  
Ea que os quiero llevar  
a que veáis el jardín  
y la güerta, porque en fin  
el tiempo que habéis de estar  
en Barcelona, podéis185  
entreteneros por gusto,  
pues es razón, pues es justo  
que a vuestro primo ayudéis.  
Estos cuadros cultivando,  
que yo acudo a la hortaliza. 190

(Vase.)

JUANAmor, en poca ceniza  
se va tu fuego aumentando.  
A tu jardín he venido,  
ayúdame, pues me diste  
la traza, o porque anduviste195  
en los de Chipre perdido.  
Tuyo fue mi pensamiento,  
no me niegues tu favor,  
pues bien sabes que es mi amor  
mayor que mi atrevimiento. 200

(Vase.)

ELVIRAHoy amaneció más claro  
en este jardín el sol,  
que no fue de su arbol  
anoche el ocaso avaro.  
Hoy han salido más flores205  
a las perlas del aurora,

volvió esta fuente sonora  
sus arenas ruiseñores.  
Y suena el aire más ledo  
en las hojas destas plantas,210  
hoy entre venturas tantas  
no menos dichosa quedo.  
Que buen primo, que buen talle,  
que buena sortija, quiero  
esconderla.

(Sale LEONARDA y MARCELA.)

LEONARDA Ya no espero,215  
que mi esperanza le halle.  
Y así el remedio, Marcela,  
que dice, que es olvidar,  
el tiempo le ha de buscar,  
que tantos males consuela.220  
¡Cuántos meses, cuántos años,  
cuántas horas, cuántos días  
pasan por él!

MARCELA Si sabías  
de los hombres los engaños,  
mayormente forasteros;225  
¿para qué pusiste amor  
en su fingido valor?

LEONARDA Los nobles, los caballeros  
donde están son naturales,  
no debió de poder más.230

MARCELA ¿Discúlpasle?, buena estás.

LEONARDA Obligaciones iguales  
le debieron de embarcar.

MARCELA Sí, pero no despedirse,  
siendo forzoso partirse,235  
no se puede disculpar.  
Pero he visto a muchos sabios  
en las amorosas culpas

andar buscando disculpas  
para sus mismos agravios.240

LEONARDAHabla bajo, que está aquí  
nuestra jardinera Elvira.

ELVIRANo en vano el aura suspira  
entre clavel y alelí,  
viendo venir a esta fuente245  
dos perlas, dos azucenas,  
dos ángeles, dos sirenas  
para encantar su corriente  
que el invierno os ha tenido  
como en escura prisión.250

LEONARDALisonjas, Elvira, son,  
pues tú la primera has sido  
como destos cuadros, Flora.

ELVIRAMal haya yo, que no fui  
hombre, para serlo aquí255  
con tal luna y tal aurora,  
dos príncipes os esperan  
a las dos, sin ser gitana  
lo digo, que esta mañana,  
como si en la güerta os vieran,260  
dos pájaros lo decían  
en amorosas canciones.

(Entra COSME.)

COSMEEstaos agora en razones,  
que ya a la plaza me envían  
a que traiga de comer,265  
id a hacer el aposento  
a nueso primo.

ELVIRACon tiento,  
no tengáis tanto placer,  
mirad que está aquí señora.

COSMEId donde os mando.

ELVIRAYa voy.270

(Vase.)

LEONARDA¿Qué primo es este?

COSMENo estoy  
para respuestas agora,  
que tengo un güespued soldado,  
aunque labrador.

LEONARDA¿Pariente  
vuestro?

COSMEEl mozo más valiente275  
que pasó desde el arado  
a la espada y a la guerra.  
¿No han visto a mi primo?

LEONARDANo.

COSMEPero ha mucho que salió  
de Barcelona su tierra280  
a las Italias y ha estado  
cautivo, y fue desde allí  
a Croya y no vuelve aquí  
como otros, manco de un lado,  
ni trae la pierna en correa,285  
que es muy gentil mocetón  
y mucho del bel doblón,  
sin una rica presea,  
que hoy le ha dado a mi mujer,  
que quitó en una tartana290  
a Xaquima, la sultana  
del Turco y no viene a ser  
pretendiente, ni arrogante,  
cavando aquel cuadro está,  
que quiere ayudarme ya,295  
con humildad semejante.  
Siendo hombre que en el Catay  
vio a Marica y a Mamoro

y por el pellejo de oro  
fue a Santarén y a Cambray.300  
Y pasando con Roldán,  
estrechos de Mazapanes,  
vio con otros capitanes  
en Galicia al Preste Juan.

LEONARDA Llamalde por vida mía,305  
que un hombre que ha visto tanto,  
bien con su lengua, entre tanto,  
que sigue la noche al día  
entreteneros podrá.

COSME Ah Pedro, ah primo.

JUAN (Dentro.)  
¿Quién llama?310

COSME Dejad el cuadro, mi ama  
os quiere ver.

(Sale DON JUAN.)

JUAN ¿Dónde está?

COSME ¿No la veis, y con su prima?

JUAN Señoras, guardaos el cielo,  
aquí tenéis otro suelo315  
adonde mejor imprima  
sus estampas vuestro pie,  
quedaré todo florido,  
si puedo haber merecido  
que tanto favor me dé.320  
Pero envidiarán las flores  
las que dejaréis en mí  
y viniendo a hacer aquí  
sus esperanzas mayores  
tendránme por enemigo.325

COSMEToma si es buen cortesano.

LEONARDA¿Este no es el castellano?

MARCELA¿Eso dudas?

LEONARDAAhora digo,  
que es gente de gran valor.

COSMEOídle hablar y sabréis<sup>330</sup>  
cosas que asortas quedéis.

LEONARDAVerdadero fue su amor.  
¿En efeto habéis venido  
de la guerra?

JUANA pretender  
la esperanza, que ha de ser<sup>335</sup>  
memoria de tanto olvido.

LEONARDA¿Y os aplicáis a servir  
y ser pobre labrador?

JUANTodo es posible al amor,  
que aun no repara en morir.<sup>340</sup>

LEONARDA¿Pues tan presto habéis pasado  
de la espada al azadón?

JUANTodo puede la afición  
en un pensamiento honrado.

LEONARDAA gran peligro os ponéis,<sup>345</sup>  
si hay quien os conozca y vea.

JUANNo hay trabajo que lo sea,  
como vos favor me deis.

LEONARDA La noche dará ocasión  
para hablaros sin recelo.350

JUAN Baje la luna del cielo,  
que yo seré Endimión.

LEONARDA ¿Quién bien sirve que no alcanza,  
aunque sirva en tierra ajena?

JUAN ¿Qué más premio que mi pena?,355  
¿qué más bien que mi esperanza?

LEONARDA Vos veréis que correspondo  
a vuestra justa afición.

COSME Pardiez que Salomelón  
nunca fue tan sabiondo,360  
y a fe que lo habéis errado,  
porque pudiéades ser  
licenciado o bachiller,  
si hubiéades estoriado.

JUAN Cosme, sabed que la guerra365  
es libro que en sí contiene  
todas las ciencias y tiene  
de la mar y de la tierra,  
del palacio y de la corte  
cuanto se puede aprender.370

COSME Bien sé, que para saber  
no hay cosa que más importe,  
que andar por el mundo viendo  
tratos, costumbres, naciones;  
y pues de vuestras razones375  
tan polidas, Pedro, entiendo,  
que sabréis entretener  
este rato a mi señora,  
yo voy a la güerta agora,  
que en ella tengo que hacer380  
pues la habemos repartido  
y a vos os toca el jardín.

(Vase.)

JUAN  
Atar quiero este jazmín,  
que está como veis caído,  
que yo no sé entretener<sup>385</sup>  
damas, sino trabajar.  
¿Podemos, señora, hablar?

LEONARDA  
¿Qué puedo yo responder  
a quien ha sabido hacer  
esta amorosa fineza?<sup>390</sup>

JUAN  
No fue, por tanta belleza,  
exceso, sino razón.

LEONARDA  
Heroicas hazañas son  
de vuestra rara nobleza.  
Mostrareme agradecida<sup>395</sup>  
mientras que vida tuviere  
y pues el alma no muere,  
tendrá amor inmortal vida  
y si me vistes rendida  
y ya don Juan obligada,<sup>400</sup>  
con fineza tan honrada,  
seguro podéis estar  
que me olvide de olvidar,  
aunque me viese olvidada.  
Seréis mi dueño, don Juan<sup>405</sup>  
o tendrá mi vida fin.

JUAN  
Flores de aqueste jardín  
y vos florido arrayán,  
claveles, favor me dan,  
imprimid tales favores<sup>410</sup>  
en las hojas de colores  
para que entre estos claveles,  
favores que dan laureles  
impriman hojas de flores.  
Sed testigos, que obligada<sup>415</sup>  
os dijo en este lugar,  
que no me piensa olvidar,  
aunque se viese olvidada.  
Vos también, aunque escusada  
por prima, señora, estéis,<sup>420</sup>  
también testigo seréis,

que indigno de tal favor,  
tenerlos quiere el temor  
para que no los neguéis.

MARCELA Señor don Juan, yo seré<sup>425</sup>  
testigo, aunque sé muy cierto  
que nunca en este concierto  
falte a Leonarda la fe  
y así espero que veré  
dichoso fin deste amor.<sup>430</sup>

LEONARDA Mi hermano.

JUAN No hayáis temor,  
que en aqueste paraíso  
si el ángel meterme quiso,  
no me ha de echar el rigor.

(Sale DON FERNANDO.)

FERNANDO Díjome Celia, que juntas<sup>435</sup>  
bajastes, porque bajaba  
el sol al dorado ocaso  
entre arreboles de grana,  
a ver correr estas fuentes,  
que como el invierno pasa,<sup>440</sup>  
lo que entonces era llanto,  
agora es risa en las aguas.  
Y porque tengo que hablarte  
en negocios de importancia,  
quise gozar la ocasión;<sup>445</sup>  
¿es Cosme aquel hombre que anda  
atando aquellos jazmines?

LEONARDA No tiene tan buena gracia  
primo suyo dice que es,  
que para podar las parras<sup>450</sup>  
y aderezar el jardín  
le trujo esta tarde a casa  
y parece hombre de bien.

FERNANDO Ah buen hombre.

JUANQue mal se atan  
los rosales, es madera<sup>455</sup>  
con dientes, guarda la cara.

FERNANDO¿No me oís?

JUANSi estos parrales  
un poco no se levantan,  
o tendrán seguro el fruto.

FERNANDOAh labrador.

JUAN¿Quién me llama?<sup>460</sup>

FERNANDOEl dueño deste jardín.

JUANPardiez muesamo que estaba  
embebecido mirando  
como divide y parta  
una mala yerba aquellas<sup>465</sup>  
que se juntan y se enlazan,  
para labores de un cuadro.  
Cosme descuidado anda,  
pero yo pondré el jardín,  
si estoy seis días en casa,<sup>470</sup>  
que los del rey en Castilla  
le reconozcan ventaja.

FERNANDOHombre de bien parecéis,  
¿sabéis desto?

JUANLo que basta,  
ya que a vuestra casa vengo<sup>475</sup>  
para cumplir mi palabra;  
así la cumplan las flores  
cuando se junten las ramas,  
para que den posesión  
como dieron la esperanza.<sup>480</sup>  
Que en esta tierra, señor,  
viene más anticipada

la primavera que en otras.

FERNANDOMi afición fue siempre tanta  
a las plantas y a las flores,485  
que fuera de las dos damas  
que veis buen hombre presentes,  
que una es prima y otra hermana,  
ninguna cosa en el mundo  
con los sentidos, el alma490  
me lleva, como estas flores.  
Aquí tardes y mañanas  
me veréis ejercitando  
el escardillo y la azada,  
muchos árboles he puesto,495  
que hoy dan fruto y que regalan  
al virrey y a los amigos.  
La huerta está mal tratada  
por el descuido de Cosme,  
advirtiendo a la ganancia500  
de la hortaliza no más,  
que es parte de su soldada.  
Si vos queréis estos días  
cuidar della y cultivarla,  
creed que no iréis quejoso505  
de mi casa y de la paga.

JUANEs defeto en un jardín  
tener calles empedradas,  
porque estorban, si se quieren  
pasar jazmines o parras,510  
serán las calles de arena  
y tendrán de media vara  
las paredes los cimientos,  
porque no las dañe el agua.  
Árboles tenga de vista,515  
amor con la flor morada,  
cinamomos, paraísos  
y de fruta en partes varias,  
granados, porque se visten  
vistosa color de nácar.520  
Naranjos, cándido azar  
y membrillos, flores blancas,  
los demás son para huertas;  
no haya en las paredes parras,  
ni rosales, porque son525  
más que de jardín de granjas.  
Cuatro años puede durar  
la tierra sin renovarla,

aderezarle en octubre  
en tierras cálidas basta,530  
pero por marzo en las frías;  
en esta, aunque ya se pasa  
de la mejor ocasión,  
vos veréis la mejor traza  
de aderezar un jardín,535  
si bien todas esas plantas  
fuera bien que por setiembre  
se pulieran y limpiaran.  
No veo llaves aquí  
y si el jardín no se guarda,540  
todo lo doy por perdido,  
porque es tanta la ignorancia  
de muchos, que no imaginan  
lo que ha costado sembrarlas.  
Que lo que un año esperó545  
dueño que las flores planta  
en un instante saquean,  
dejando las pobres ramas  
viudas de flores y frutos.

FERNANDO Vuestro discurso me agrada,550  
yo reformaré el jardín,  
solas mi prima y mi hermana  
entrarán en él desde hoy.

JUAN Las señoras, cosa es clara  
que tratarán bien las flores555  
por no perder la esperanza.

FERNANDO ¿Cómo os llamáis?

JUAN ¿Yo, señor?  
Pedro, que así se llamaba  
mi padre, hermano del padre  
de Cosme.

FERNANDO Tengo, Leonarda,560  
a buena dicha, que Pedro  
haya venido a mi casa.

JUAN En verdad, señor, que yo  
lo tengo a ventura tanta,

que aunque en casa del virrey<sup>565</sup>  
un gran partido me daban,  
con menos quiero serviros,  
que a los buenos es ganancia.

FERNANDO Estaréis aquí unos días,  
Pedro, que yo os doy palabra<sup>570</sup>  
de pagároslo muy bien;  
tú ven conmigo, Leonarda,  
que tengo que hablarte a solas.

LEONARDA ¿Y si Marcela se agravia?

FERNANDO Pues venga también Marcela.<sup>575</sup>

MARCELA Antes por estas retamas  
quiero entretenerme un poco.

LEONARDA Pues en esa fuente aguarda.

(Queda DON JUAN.)

JUAN Ya generoso pensamiento mío  
salís al ancho mar, ya la ribera<sup>580</sup>  
dejáis, ya atrás el golfo el barco espera  
y seré cisne de mi humilde río.  
No desmayéis, corred, entrad con brío,  
aunque llevéis al sol alas de cera;  
aquí palabra os dio la primavera,<sup>585</sup>  
que no verá vuestra esperanza estío.  
Creced las flores blancas y encarnadas;  
almendros, como crecen mis favores,  
juntemos esperanzas bien fundadas,  
que como en una cáscara dos flores<sup>590</sup>  
engendran dos almendras abrazadas,  
abrazarán dos almas dos amores.

(Vase.)

(Salen DON GARCÍA y DON PEDRO.)

GARCÍA Pareciome, don Pedro, que sería  
el más breve camino el casamiento.

PEDRO Acertáis en casaros, don García.595

GARCÍA No puede presumir el pensamiento  
otro fin que se ajuste a la esperanza,  
que fuera lo demás atrevimiento.

PEDRO Quien no puede al amor poner templanza,  
por los pasos más fáciles camina,600  
con que la posesión del bien se alcanza.

GARCÍA Saliendo don Fernando a la marina,  
adonde la ciudad concurre agora  
a ver por la campaña cristalina  
tanta galera, que al salir la aurora605  
alegra con trompetas los oídos,  
con banderas los ojos enamora,  
de que los filaretos guarnecidos,  
como de las mesanas los penoles  
de estandartes y flámulas vestidos,610  
con que los alemanes y españoles  
han de llevar a la imperial María  
y juntar con dos águilas dos soles.  
Habló con don Fernando, que venía  
solo, mi padre y le pidió su hermana.615

PEDRO ¿Qué respondió?

GARCÍA Que della lo sabría,  
porque su parte alegremente allana,  
con otros cumplimientos y favores,  
y cuya voluntad sabré mañana,  
que si a la honestidad de mis amores620  
ha mostrado Leonarda tal recato,  
que pudieran matarme sus rigores  
llegado el tiempo, en que se ponga en trato  
el casamiento y en concierto justo;  
¿cómo podrá mostrar el pecho ingrato?625

PEDRO La dama que al galán muestra disgusto,  
funda en la honestidad el descontento;

pero al marido libremente el gusto,  
el parabién os doy del casamiento.

GARCÍA Si no lo estorba esta partida a Hungría,630  
presto se logrará mi pensamiento;  
agora apenas amanece el día  
cuando la noche le cautiva y cierra  
en servicios y fiestas de María.

PEDRO Con justa causa nuestra alegre tierra635  
estima la ventura que ha tenido.

GARCÍA Oh mar de España, la contienda y guerra,  
que el viento de tus olas revestido  
forma por este tiempo, en paz dilata,  
deja que llegue el águila a su nido.640  
Una ciudad pacífica retrata,  
formando como escuadras en hileras  
por calles de cristal campos de plata.  
Las prevenidas naves y galeras,  
que la fortuna próspera acompaña645  
a las opuestas playas y riberas,  
humille su marítima campaña,  
porque de tanta gloria participe  
el golfo de León al león de España  
con la divina hermana de Felipe.650

(Vanse y sale ELVIRA.)

ELVIRA Amor, que nunca dejaste  
desde que al mundo naciste,  
de engañar cuanto pudiste,  
de matar cuanto miraste.  
Amor víbora pisada,655  
amor rapaz lisonjero,  
amor hijo de un herrero  
y de una mujer errada.  
Amor de cuyos anzuelos  
no hay segura voluntad,660  
hijo de la ociosidad  
y padre vil de los celos.  
¿Qué te hacía en esta güerta  
sola y desavidada Elvira,  
que puesta al arco la vira665

giras y me dejas muerta?  
¿Cosme no era ya mi dueño  
y mi conjunta persona?,  
¿qué vitoria, qué corona  
ganas en quitarme el sueño?670  
Amor tú serás mi fin,  
misericordia te pido,  
o nunca hubiera venido  
aqueste Pedro al jardín.  
Si quiero tomar la rueca,675  
apenas doy vuelta al huso,  
que el pensamiento confuso  
todo lo revuelve y trueca.  
Si quiero poner la olla,  
ni la cato, ni la espumo,680  
algún dimoño presumo  
se me ha metido en la cholla.  
Todo es andarme tras él  
por donde quiera que va,  
siempre he de estar donde está,685  
no me puedo hallar sin él.  
Yo moriré deste mal.

(Sale DON JUAN.)

JUANBien vais esperanza mía,  
que justamente porfía  
quien espera premio igual.690  
Los días paso mirando  
si baja tal vez mi bien,  
donde si a caso nos ven  
de las ventanas hablando,  
nadie advierte nuestro amor,695  
tales son las dichas mías  
y aunque paso bien los días,  
las noches paso mejor.  
Si bien andar desvelado  
don Fernando por su prima,700  
cuanto Leonarda me anima,  
me desmaya su cuidado.  
¡Elvira me estaba oyendo!,  
(cualquiera cosa me asombra)  
¿que me quiere aquesta sombra705  
que siempre me va siguiendo?

ELVIRAPedro, por quien tal pedrada

me dio con su honda amor,  
Pedro, por cuyo rigor  
pienso que estoy empedrada.710  
Pedro, piedra para mí,  
¿cuándo ha de ser aquel día  
que mi esperanza y porfía  
hallen acogida en ti?  
¿Cuándo te piensas doler715  
de mis cuidados?

JUANElvira,  
considera, advierte, mira  
que eres de un hombre mujer,  
que es mi primo por lo menos  
y que ofenderle no es justo.720

ELVIRAPedro, cuando os falta gusto,  
todos los hombres sois buenos.

JUANA mí no me falta amor,  
que en el respeto reparo.

ELVIRA¿Respeto?

JUANPues no está claro725  
a la sangre y al honor.

ELVIRA¿Cuándo respetos ajenos,  
si queréis, consideráis?,  
sí, gente sois que miráis  
en un primo más a menos.730  
Plega a Dios no sea verdad  
cierta cosa que sospecho.

JUANPor los cristales del pecho  
me ha visto la voluntad.  
¡Que apenas llegue el amor735  
cuando le sigan los celos!,  
quiero engañar sus recelos,  
Elvira, si del temor  
de Cosme librarme puedo,  
no habrá cosa que no intente740  
por tu gusto.

ELVIRA Amor no siente  
de los peligros el miedo.  
De noche entre estos jazmines  
podremos los dos hablar.

(Sale COSME.)

COSME ¿Téngoos de andar a buscar<sup>745</sup>  
por güertas y por jardines?  
Oh, si Pedro estaba aquí  
buena disculpa tendréis.

ELVIRA ¿Qué es lo que agora queréis,  
que siempre os andáis tras mí?<sup>750</sup>

COSME No me habréis de chirimía,  
porque por el sol de Dios,  
que....

ELVIRA Mal año para vos.

COSME ¿Tras Pedro andar todo el día?  
Por los órganos benditos<sup>755</sup>  
que os tengo.

JUAN ¿Primos, qué es esto?

COSME ¿Qué ha de ser?

JUAN ¿Vos descompuesto?

ELVIRA Pues a fe.

COSME No me deis gritos,  
entrad allá noramala.

ELVIRA Entraranse.

COSME ¿Qué razón? 760

ELVIRA Han vido el bobalaison,  
si el rey llevara alcava  
de tontos, más le valiera  
que las Indias.

(Vase.)

COSME Y si al rey  
pagara por justa ley 765  
toda mujer bachillera  
una blanca al mes no más,  
no tuviera en qué poner  
lo que había de valer.

JUAN No lo creyera jamás, 770  
¿vos con Elvira enojado?

COSME Vuélvenme sus cosas loco.  
Pero estadme atento un poco.

JUAN Todo me causa cuidado.

COSME Hay cierto signo en el cielo, 775  
que se llama Capricornio,  
que reina sobre hortelanos  
a veinticuatro de agosto.  
Este es de tal calidad,  
que no se poniendo en cobro 780  
dando el sol en la cabeza  
con el ardiente bochorno,  
salen unos picoticos,  
que no los sintiendo el propio  
que tiene la enfermedad, 785  
desde lejos los ven todos.  
Soy hortelano, ya veis  
y deste mal temeroso  
no quiero que por desgracia,

que Elvira es mujer, vos mozo,790  
me naciese un turumbón,  
tal, que con ningún socroocio,  
se me baje de la frente  
y así habrá de ser forzoso,  
que os volváis a las Italias795  
con el arcabuz al hombro  
y dejéis el azadón,  
que aun temo (si no es antojo)  
que aún os habéis de llevar  
a mi mujer de retorno.800

JUANCosme yo soy vuestro primo,  
mas si vos estáis celoso,  
no os quiero hacer mal casado,  
que es celoso sobre tonto,  
incurable enfermedad.805  
Vuélvome a Italia quejoso  
de ver término tan bajo,  
luego en camino me pongo,  
que me volváis mi dinero.

COSME¿Tan presto os vais?

JUANEs forzoso.810

COSME¿Qué colérico que sois!,  
ea, no haya más enojo,  
que no lo dije por tanto.

JUANOh a cuántos ha puesto el oro  
el sufrimiento en la frente815  
y las capas en los ojos.  
¿Quédome en casa?

COSME¿Pues no?,  
pero con recato en todo,  
huyendo de darme causa  
a pensar algún quillotro,820  
que ese día la amistad  
hizo fin.

JUANYo haré de modo,

que vos quedéis satisfecho  
y Elvira también.

COSME¿Qué?, ¿cómo?

JUANQue viváis en paz los dos,825  
sin reñir uno con otro.

COSMEPues con aquesa palabra  
voy a sacar los repollos,  
que no seremos amigos  
en habiendo monipodio.830

(Vase.)

JUANTurbadó estuve escuchando  
del villano cauteloso  
los celos o amor valiente,  
¡en qué peligros me pongo!  
Hablo de noche a Leonarda,835  
porque de mi ropa tomo,  
con ayuda de Lisardo  
que por las señas conozco,  
vestido galán y rico.  
Mas luego a mis plantas oigo,840  
que me busca entre estos cuadros  
esta villana o demonio.  
También don Fernando viene  
tal vez tierno y amoroso  
a requebrar a Marcela845  
y estuvo una noche en poco  
de llegar a conocerme,  
si con un salto no pongo  
por lo bajo de las tapias  
tierra en medio presuroso.850  
Oh amor, ¿en qué ha de parar  
este atrevimiento loco?  
Don Fernando viene, ¡ay cielo!,  
¡de cualquier temor me asombro!

(Sale DON FERNANDO.)

FERNANDOHallarte solo, Pedro, tengo a dicha,855

para hablarte en negocios que me importan.

JUANYo serviros, señor, tengo por dicha,  
hoy en su flor mis esperanzas cortan  
las manos de mi bárbara desdicha.

FERNANDODEjando muchas causas que me exhortan<sup>860</sup>  
a hacer, Pedro, de ti la confianza,  
que ha dado a mis cuidados esperanza.  
Sabrás que yo he tratado casamiento  
con don García, un caballero noble,  
a mi hermana Leonarda, cuyo intento<sup>865</sup>  
no puedo hacer que a la razón se doble.  
No así combate en alta mar el viento,  
ni con menor rigor peñasco inmovible,  
que yo la persuado y ella esquiva  
inobediente de su bien se priva.<sup>870</sup>  
Y no sabiendo que ocasión podía  
obligarla a porfía tan villana,  
hallé, Pedro, la causa; aunque venía  
más a ver a mi prima, que a mi hermana;  
a esta ciudad para pasar a Hungría,<sup>875</sup>  
parte de la nobleza castellana  
ha venido gallarda y habrá sido  
la causa alguno que la habrá servido.  
Porque anoche le vi, que por la reja  
con ella hablaba y sé que no quedara<sup>880</sup>  
del castellano, el catalán con queja  
si por las tapias bajas no saltara,  
mañana se han de alzar, cuanto haces deja  
y con dos o tres hombres las repara,  
advirtiendo también que has de ir conmigo<sup>885</sup>  
a aguardar esta noche mi enemigo.  
Que este no vendrá solo y pues soldado  
fuiste en Italia y hombre me pareces  
para toda ocasión, puesto a mi lado,  
bastantes prendas de valor me ofreces.<sup>890</sup>  
¿Tienes espada?

JUANY un broquel guardado,  
que hecho rajado se ha visto algunas veces.

FERNANDOPues ven, porque te dé capa y sombrero.

JUANVoy por la hoja.

FERNANDO Pues allá te espero.

(Vase.)

JUAN Salí de la confusión<sup>895</sup>  
y del peligro en que estaba,  
aunque no del casamiento  
que le han propruesto a Leonarda.  
Pero en fin ella no quiere,  
claro está que soy la causa,<sup>900</sup>  
aunque contra mí me lleva  
quien con la verdad se engaña.  
Uno soy de los que trujo  
la nobleza castellana,  
no para pasar a Hungría,<sup>905</sup>  
mas solo por ver a Italia.  
Mi Leonarda está en la reja  
no puede ventura tanta  
suceder a mejor tiempo.

(LEONARDA a la reja baja.)

LEONARDA ¿Es Pedro?

JUAN Mi bien aguarda<sup>910</sup>  
que he de volver con tu hermano  
con ferreruelo y espada,  
que dice que un castellano  
por esta huerta te habla  
y dice bien, pues soy yo.<sup>915</sup>  
Mi propio nombre me llama  
cuando yo te llegue a hablar,  
porque he pensado una traza  
para hablarte en su presencia.

LEONARDA No te entiendo bien, aguarda.<sup>920</sup>

JUAN Con las mujeres discretas  
sola una palabra basta.

(Vase.)

LEONARDAEstraña confusión, extraño intento,  
  extraño pensamiento,  
  tener celos mi hermano925  
  y con razón, de un hombre castellano.  
  Oh amor, profundo mar, eterno abismo,  
  tener celos del mismo  
  a quien lleva a su lado,  
  pues donde más acierta, más ha errado;930  
  casarme pretendió con don García,  
  ¿mas ya cómo podía  
  obedecer su gusto?  
  Porque amor y casarse es caso injusto.

(Sale DON FERNANDO y DON JUAN con armas.)

JUANEste consejo te doy,935  
  si quieres saber quien habla  
  con Leonarda mi señora,  
  porque yo llegaré a hablarla  
  fingiendo que soy el hombre  
  que por las paredes salta.940  
  Pues es fuerza que ella entonces  
  le ha de nombrar engañada.

FERNANDO Discreto consejo, llega  
  y escucha por la ventana  
  si ella o Marcela su prima,945  
  hacen labor en la sala.

JUANYo llego.

LEONARDA ¿Quién es?

JUANSeñor  
  en la reja está Leonarda.

FERNANDO Finge que eres castellano,  
  pues la lengua castellana950  
  hablas con tanta destreza.

JUAN En los presidios de Italia  
la aprendí famosamente.  
Yo soy, hermosa Leonarda,  
ve escuchando lo que dice.955

LEONARDA Oh mi don Juan de Peralta.

JUAN Don Juan de Peralta dijo.

FERNANDO Ya lo entiendo, hermosa traza,  
ya por lo menos sabemos  
el nombre, habla más, ¿qué tardas?960

LEONARDA ¿Cómo venís mi señor?

JUAN Lleno de mortales ansias  
de celos de don García.

FERNANDO Qué lindamente la engaña  
tratando del casamiento.965

LEONARDA Aunque mi hermano se cansa  
en persuadirme, no crea  
que haré de mi amor mudanza,  
ya estoy casada en Castilla.

FERNANDO Dice que ya está casada.970

LEONARDA Ya soy vuestra, don Juan mío,  
y no hay más firme lazada  
de diamantes, para el pecho,  
que la que casa dos almas.  
Mejor sois vos que García,975  
que ya estoy bien informada  
de vuestra hacienda y nobleza.

FERNANDO Menos mal del que esperaba,  
si es este don Juan tan noble,  
buscarle quiero mañana,980  
no permita mi desdicha

que con la reina se vaya,  
si es posible que en mi honor  
haya más que la esperanza.  
Que es el amor tan sutil,985  
ejemplo tantas desgracias,  
que fía todo el valor  
sobre cualquiera palabra.

(ELVIRA con sombrero, capa y espada, detrás COSME con capilla y espada.)

ELVIRA¿Puede haber mayor locura,  
que celosa de mi ama990  
venir a acechar las rejas?

COSME Siguiendo voy sus pisadas;  
voto al sol, que desta vez  
toda la hestoria se acrara.

FERNANDO Pedro, los contrarios vienen.995

JUANPues saca, señor, la espada.

FERNANDO Mueran.

ELVIRA¿Quién ha de morir?

FERNANDO ¿Castellanos en mi casa?

ELVIRAElvira soy.

COSMEY yo Cosme.

FERNANDO¿Pues adónde vais con armas?1000

ELVIRA A Cosme vine a acechar,  
que por esas tapias bajas

mete mozas en la güerta.

FERNANDO ¡Hay tal maldad!

ELVIRA Esto pasa.

FERNANDO ¿No tenéis vergüenza?

COSME ¿Yo? 1005

ELVIRA Vos pues.

COSME Si no me levanta  
testimüños, prega a Dios.

FERNANDO Ahora bien, los dos se vayan,  
que mañana yo sabré  
como mi casa se guarda. 1010

COSME Voto al sol que he de poneros  
como un salmón las lunadas.

ELVIRA Saberlo tiene señora.  
¿Pensáis que no os vi sacarlas  
almendras verdes y priscos?, 1015  
cinco o seis tenéis preñadas.

COSME ¿Hay mayor bellaquería?

(Vanse.)

FERNANDO Buena noche los aguarda.

JUAN ¡Estraños celos!

FERNANDO Notables.

JUAN ¿Qué gracia?

FERNANDO ¿Fuese mi hermana? 1020

JUAN Ya se fue.

FERNANDO Pues ven conmigo,  
que quiero que demos traza  
para buscar en palacio  
este don Juan de Peralta.

### Jornada III

Salen LEONARDA, MARCELA y DON JUAN muy galán con capa y sombrero  
de plumas.

LEONARDA Vete mi bien, que el aurora  
ver estas flores desea,  
no se levante y nos vea  
mi hermano.

JUAN Después, señora,  
que el sol que adoro las dora,<sup>5</sup>  
¿decís que el alba saldrá?

LEONARDA ¿No ves que lo muestran ya  
calandrias y ruiseñores?

JUAN Pues digan las mismas flores  
si en ellas el alma está.<sup>10</sup>

LEONARDA Vete, que vernos recelo

si sale el sol.

JUANYo me iré;  
quien con ese sol no ve,  
no verá con el del cielo.

LEONARDAVete, que es mucho desvelo<sup>15</sup>  
para no haber descansado,  
de las galas y el cuidado  
que te ha costado la fiesta.

JUANSi mi aurora no se acuesta,  
siempre estaré desvelado.<sup>20</sup>

LEONARDANoches quedan, ya es de día,  
vete mis ojos con Dios.

JUAN Pues el sol se mira en vos,  
resplandeced fuente fría,  
flores creced a porfía<sup>25</sup>  
hurtándole las colores.  
Salid claveles, salid  
y aquestos cuadros vestid,  
de mis alegres favores.

(Vase.)

MARCELA Amor, Leonarda, no siente,<sup>30</sup>  
ni el cansancio, ni el temor.

LEONARDA Cuando no tuviera amor,  
hoy probara su accidente,  
permíteme que te cuente  
de aquesta noche la fiesta<sup>35</sup>  
y verás si tengo puesta  
el alma en dichosa parte.

MARCELALeonarda, solo escucharte  
será la mejor respuesta.

LEONARDAFui con mi hermano a la famosa playa,<sup>40</sup>

que de la roja púrpura, corona  
de nativos corales la atalaya,  
registro de la mar de Barcelona,  
y aunque otras mil atarazanas haya,  
donde el arte galeras perficiona,<sup>45</sup>  
rindan ventaja, a la que lleva el día,  
que salga en ella la imperial María.  
Pinta un caballo un celebre poeta,  
diciendo, que es el mismo pensamiento,  
tal vez, que de los aires estafeta,<sup>50</sup>  
desprecia en la carrera su elemento;  
ya dice, que paró veloz cometa,  
esparciendo relámpagos al viento,  
copiando, porque a Rubens se anticipe  
el retrato de Júpiter Filipe.<sup>55</sup>  
¿Pues cuánto con mejor pincel, Marcela,  
este caballo de la mar pintara,  
si su cristal sirviéndole de tela  
en la ribera contrapuesta para?,  
los rojos remos de una y otra espuela<sup>60</sup>  
parecen alas de la fénix rara,  
que volarán, aunque mojadas plumas,  
rompiendo el agua y levantando espumas.  
Ha puesto la ciudad tanto cuidado,  
Marcela, en fabricar esta galera,<sup>65</sup>  
como si en jaspe o mármol coronado  
de mil columnas un palacio hiciera  
de ébano, de oro y de marfil labrado,  
el más rico escritorio no pudiera  
igualar a la popa, que es mentira<sup>70</sup>  
cuanto en cuadras de príncipes se mira.  
Estrado pueden ser los filaretos  
de la más alta y principal señora,  
los árboles, mesanas y trinquetes  
más le doran al sol, que el sol les dora:<sup>75</sup>  
flámulas, estandartes, gallardetes,  
que al sol de Hungría llevarán su aurora  
con tales ondas el damasco mueven,  
que las del agua con las puntas beben.  
En esta caja han de llevar el uno<sup>80</sup>  
de los cuatro diamantes españoles,  
perla que no la tuvo mar ninguno  
de cuantos vieron popas y faroles.  
El frío en Alemania es importuno,  
por eso el uno de sus cuatro soles,<sup>85</sup>  
Filipe, dos infantes y María,  
quedándose con tres, España envía.  
Después que vi, Marcela, el Argos nuevo,  
que ha de llevar el rubio vellocino,  
mejor Jasón a más dorado Febo,<sup>90</sup>

la negra sombra de la noche vino  
en palacio, no sé cómo me atrevo  
a decirte, que vi su sol divino,  
donde el amor con general deseo  
le previno las galas de un torneo.<sup>95</sup>  
Pero esta corta maravilla encierra  
para las muchas que sus ojos vieron,  
pues más de cuatro mil hombres de guerra  
entrando la ciudad la recibieron.  
aquí mostró la belicosa tierra,<sup>100</sup>  
de qué valor sus armas procedieron,  
entoldando los aires tafetanes  
de tantos generosos capitanes.  
Puede armar Barcelona, que es trofeo  
digno de su grandeza, en un instante<sup>105</sup>  
diez mil soldados, pero ya el torneo  
me pide señas de mi dulce amante,  
en cuatro carros, como el mundo veo  
dividido el teatro militante,  
que le formaron con bastante espacio,<sup>110</sup>  
juntándose a la puerta de palacio,  
cuatro cuadrillas, que de veinte en veinte,  
con las armas, la noche hicieron día,  
el carro celestial resplandeciente  
con los mantenedores parecía.<sup>115</sup>  
Tanta color y pluma diferente  
de las celadas fúlgidas salía,  
como se ven distintas las colores  
en macetas de plata varias flores.  
En medio pues, Marcela, de la fiesta,<sup>120</sup>  
al gran teatro un caballero sube,  
que aventurero espada y lanza apresta,  
en quien la vista con razón detuve.  
No conociera la celada puesta,  
mi amado sol, pues le sirvió de nube,<sup>125</sup>  
a no ser por Lisardo, su padrino,  
que a darme el premio a la carroza vino.  
Pasó la voz en el vulgar estruendo,  
de que era caballero castellano,  
cuando don Juan con su padrino huyendo,<sup>130</sup>  
de los curiosos fue seguido en vano;  
y sin las armas, al jardín volviendo,  
ahora se transforma en hortelano,  
renovando la antigua gallardía,  
que estas hazañas emprender solía.<sup>135</sup>  
Donde Lisardo, aquel su amigo, vive,  
las armas deja y como viste viene,  
donde mi alma, aurora, al sol recibe,  
que entre estas flores mi esperanza tiene.  
Temo que el tiempo deste bien me prive,<sup>140</sup>

así celoso de su honor previene  
casarme don Fernando y don García,  
mientras más le aborrezco, más porfía.  
En tanto, yo fingiendo ruiseñores  
en esta dulce primavera, ¡ay cielos!,<sup>145</sup>  
deciendo a este jardín y escucho amores  
y sin salir, sosiego sus desvelos  
mientras sus diligencias son mayores,  
buscando mi don Juan llenos de celos,  
le tengo aquí, sin que malicia tanta<sup>150</sup>  
sepa que es él el ruiseñor que canta.

MARCELA Estraña y nunca vista gallardía,  
atreverse, Leonarda, un caballero  
castellano, a salir adonde había  
tanto señor bizarro aventurero.<sup>155</sup>

LEONARDA Ay Marcela, mi hermano y don García;  
entre estas murtas esconderme quiero.

MARCELA ¿No le quieres hablar?

LEONARDA No, que no es justo,  
si anda cerca don Juan, darle disgusto.

(Escóndense y salen DON FERNANDO y DON GARCÍA.)

FERNANDO Esta ha sido la causa, don García.<sup>160</sup>

GARCÍA ¿Y sábelo Leonarda?

FERNANDO No lo sabe.

GARCÍA ¿Que por la huerta ese don Juan venía?

FERNANDO Cierta portillo le sirvió de llave.  
Busquele por palacio todo el día  
y no debe de ser persona grave,<sup>165</sup>  
pues nadie sabe que tal hombre venga,

ni en casa de la reina oficio tenga.

GARCÍA Si don Juan de Peralta se apellida  
y es hombre principal, ¿cómo es posible?

FERNANDO Querrá, por ser persona conocida,170  
andar en estas siestas invisible.  
Leonarda en los jardines divertida,  
cosa para mis celos insufrible,  
dice, que entre estos árboles y flores,  
solo viene a escuchar los ruseñores.175

GARCÍA ¿Tantos cantan aquí?

FERNANDO No sé si cantan,  
que apenas el aurora las despierta,  
cuando Marcela y ella se levantan  
y bajan a las fuentes de la huerta.

GARCÍA Sin duda con su canto las encantan180  
y más si tiene a todas horas puerta  
el ruseñor don Juan.

FERNANDO Persona es alta.

GARCÍA Así lo dice el eco de Peralta.  
Pero dejadme a mí buscar al hombre.

FERNANDO ¿Cómo le habéis de hallar, si yo no puedo?185

GARCÍA Yo sé que lo sabré, diciendo el nombre  
a gente de Madrid y de Toledo.  
¿Que ponga un forastero gentilhombre  
a caballeros catalanes miedo?,  
vive Dios, si la vida no me falta,190  
que he de hallar y matar este Peralta.

(Vase.)

MARCELA ¿Qué te parece, Leonarda,  
del valiente don García?

LEONARDA Que dentro del alma mía  
don Juan de los dos se guarda.195

MARCELA En el jardín se quedó  
tu hermano.

LEONARDA A verle saldré  
como que ahora llegué.

MARCELA ¿Y yo contigo?

LEONARDA ¿Pues no?  
¿Tan de mañana, Fernando?200

FERNANDO Por la mano me ganaste,  
pues lo mismo preguntaste,  
de que me estaba admirando.  
Dirás que vienes a oír,  
como sueles, en las flores,205  
a tus dulces ruiseñores.

LEONARDA Más tarde suelen venir.

FERNANDO Y vos, señora Marcela,  
¿tenéis la misma afición?

MARCELA Más gusto de una canción,210  
que Elvira con Isabela,  
a quien ayudan también  
los amigos jardineros  
al salir los dos luceros  
cantan al alma muy bien.215

FERNANDO ¿No la podremos oír?

MARCELA ¿Por qué no? Cosme.

(Sale COSME.)

COSME Señora.

MARCELA ¿Si los amigos ahora  
pueden a cantar venir  
eso de los ruseñores?220  
Fernando y yo lo pedimos.

COSME Pues al instante venimos.

FERNANDO Música, fuentes y flores  
bien podrían despertar,  
prima, en vos el sentimiento,225  
que no puede mi tormento.

MARCELA No pueden dormir y amar  
asistir en un sujeto.

FERNANDO ¿Luego amáis?

MARCELA Pienso que sí.

FERNANDO Yo lo entendiera por mí,230  
si cupiera en ser discreto.

MARCELA ¡Qué triste Leonarda está!

LEONARDA Divertida en esta fuente  
mirando estoy su corriente  
cómo viene y cómo va.235

FERNANDO Pensarás que es ruseñor  
el bullicio del cristal.

LEONARDA No canta el arena mal.

(COSME, ELVIRA y MÚSICOS.)

ELVIRA ¿Quién lo manda?

COSME Mi señor.

MÚSICOS (Cantan.)

No son todos ruiñeños<sup>240</sup>  
los que cantan entre las flores,  
sino campanitas de plata,  
que tañen al alba;  
sino trompeticas de oro,  
que hacen la salva a la gloria que adoro.<sup>245</sup>

FERNANDO ¿Cuya es la letra?

COSME Señor,  
yo la compuse.

ELVIRA Es mentira.

FERNANDO ¿Sois poeta?

COSME Calla Elvira.

ELVIRA Si Góngora fue su autor,  
¿para qué dice que es él?<sup>250</sup>

COSME ¿No veis que se usa así?,  
pero oíd mis versos.

FERNANDO Di.

COSMERiberas de Zapardiel  
estaba un pastor echado  
sin zurrón y sin ganado,255  
muerto de hambre y de frío,  
¡qué desvarío!,  
diole amor en la mollera,  
¡qué borrachera!,  
con un boj de zapatero,260  
¡ay que me muero!,  
por Inés de Villalobos  
da corcovos,  
y ella se fue con un sastre,  
¡qué desastre!,265  
nadie se ffe de Ineses  
por cuatro meses,  
que sin los nueve cumplir  
suelen parir  
y traer esos chichones270  
son traiciones.  
Aquí la historia hace fin,  
dílín dilín,  
dilón dilón,  
ay que tañen en San Martín,275  
ay que tocan en San Antón.

MARCELA;Qué buena letra!

COSMEEs verdad,  
que las capillas las cantan  
desta suerte y que levantan  
el pueblo por novedad.280  
Mas ya que todos se fueron  
por no escochar mi poesía,  
porque bastaba ser mía,  
adonde nunca se oyeron  
perigallos en la luenga,285  
sino los concetos craros,  
que en Pedro tengo de habraros.

FERNANDO¿En Pedro?

COSME ¿Qué mayor mengua,  
que inquietarme mi mujer?,  
que me la tiene perdida,290  
que ni me guisa comida,  
ni aun ya la acierta a comer.

Ayer me trujo un mortero  
pidiéndole un azadón,  
hoy le pedía el jubón.295

FERNANDO Pues bien, ¿qué os trujo?

COSME El braguero.

FERNANDO ¿Sois enfermo?

COSME No señor,  
que es de Pedro mi pariente.

FERNANDO Pues para que no os afrente,  
(que echarle es mucho rigor)300  
en mi cuarto....

COSME ¡Ah mujer vana!

FERNANDO Hay vacío un aposento  
y en el podrá estar.

COSME No siento  
el ver a Elvira liviana  
tanto como verle a él305  
tan coidadoso y peinado.

FERNANDO E Illo está así remediado,  
no os atraveséis con él.

COSME El cielo, señor, os guarde.

(Vase.)

(Sale DON JUAN.)

JUAN ¿Tan de mañana a las flores?310

FERNANDO Merecen los ruseñores  
verlos por mañana y tarde,  
y vos, Pedro, merecéis  
mejor un justo castigo.  
Pues ¿cómo, a un deudo y amigo<sup>315</sup>  
la mujer le pretendéis?  
Si no lo fuéades mío,  
no sé por Dios lo que hiciera.

JUAN ¿Yo, señor?

FERNANDO ¿Qué deudo hubiera  
que hiciera tal desvarío?<sup>320</sup>  
Yo os quiero bien y así os quiero

Pedro, con Julia casar  
y con ella os quiero dar  
casa, ajuar y dinero.  
Porque como a su criada<sup>325</sup>  
Leonarda la vestirá  
y no busquéis mujer ya  
dentro en mi casa y casada.

(Vase.)

JUAN Señor.

LEONARDA ¿Querrás disculparte?

JUAN Leonarda, verdad ha sido,<sup>330</sup>  
que Elvira me ha perseguido;  
mas querer asegurarte  
de una villana tan vil,  
fuera en quien yo soy error  
y afrenta de tu valor.<sup>335</sup>

LEONARDA Gentil disculpa, sutil.  
Pero el galán más gentil  
y que más lealtad nos guarda,  
quiere más, si le acobarda  
solo el esperar un hora,<sup>340</sup>  
la brevedad labradora,

que la señora que tarda.  
¡Qué presto se comunican  
a cualquier cosa posible  
los hombres y a lo imposible<sup>345</sup>  
que mal la esperanza aplican!,  
en viendo que les replican  
a cualquiera petición,  
acuden a la traición,  
que como su libertad<sup>350</sup>  
nació sin honestidad,  
de cuantas los quieren son.  
¿Estos eran los deseos,  
las lágrimas y suspiros?,  
para hacer tan bajos tiros<sup>355</sup>  
¿qué sirven altos empleos?  
¡Qué pensamientos tan feos!,  
pero no me espanto ahora,  
que coma a la labradora  
quien ayuna a la endiosada,<sup>360</sup>  
porque supla la criada  
lo que falta a la señora.  
Ahora bien, esto hizo fin,  
no haya más, señor don Juan,  
que aunque mi aposento os da,<sup>365</sup>  
más queréis el del jardín.  
De la violeta al jazmín  
quisiera verle abrasado,  
buen galardón me habéis dado;  
pero gran consuelo ha sido<sup>370</sup>  
el haberos conocido  
antes de veros casado.  
¿De esos sois?, no me quedara  
criada, por vil que fuera,  
que de vos estar pudiera<sup>375</sup>  
segura, aunque más guardada.  
Pues antes de ser casada  
estos disgustos me dan;  
Castilla me da un refrán,  
que dice: Allá darás rayo,<sup>380</sup>  
tenga yo sola el ensayo  
y otra la fiesta, don Juan.

(Vase.)

JUAN Señora, señora mía,  
Leonarda, tenla Marcela.

MARCELA ¿Qué he de tenerla, si vuela<sup>385</sup>

con alas de tu osadía?  
¿Quién en el mundo podía,  
si no un castellano hacer  
tal maldad?, ¿esto es querer?,  
¿quíerese allá desta suerte? 390

(Vase.)

JUAN ¿Eso dices?, oye, advierte;  
fuese, engañose, es mujer.  
¿Qué fiera, qué tigre airada,  
qué sierpe se pudo ir,  
qué mar sin querer oír? 395  
-fol. 37r-  
o qué víbora pisada?,  
¿qué león, qué ardiente espada  
en venganza de traición?,  
que no hacen comparación, 400  
ni la pueden igualar  
fiera, tigre, sierpe, mar,  
víbora, espada y león.

(Entra ELVIRA.)

ELVIRAA dicha, Pedro, he tenido  
en esta ocasión hallarte. 405

JUAN¿Qué consuelo y en qué parte  
para tanto bien perdido!

ELVIRA¿Cuándo ha de ser aquel día  
que tengas duelo de mí?

JUAN¿Cuándo de no verte a ti? 410  
será tal la dicha mía?

ELVIRA¿Una palabra siquiera  
no escucharé de tu boca?

JUANAcuchillas una roca  
con una espada de cera. 415

ELVIRA¿Qué tienes, que tan mortal  
me responde tu desdén?

JUANPor ti he perdido mi bien,  
mira tú que mayor mal.

ELVIRA¿Por mí, traidor eso pasa?,420  
¿qué mal tienes tú por mí?

JUAN¿No es mal echarme por ti,  
don Fernando de su casa?

ELVIRA¿Pues qué causa pudo haber?

JUANDecir Cosme tu marido425  
que le quito su mujer.

ELVIRAQue te echará no lo creas,  
que tienes buenos padrinos.

JUANHuiré de tus desatinos  
adonde nunca me veas.430

(Vase y sale COSME.)

COSME¿Juráralo yo así, así,  
siempre juntos?

ELVIRAPreguntaba  
a Pedro, que adonde estaba  
la sartén que ayer le di.

COSMEPues dime, maldita seas,435  
¿cómo pidiendo sartén,  
responderte viene bien  
adonde nunca me veas?

Por los bodigos benditos  
del día de Todos Santos,440  
que coja de aquí dos cantos....

ELVIRAAy, ay, ay.

COSME¿Sin daros, gritos?  
¿Es la treta llamatoria  
para que vengan vecinos?

ELVIRADesatinos.

COSME¿Desatinos?,445  
ya entiendo toda la hestoria,  
juntos las noches y días,  
y tú, muy fuera de ti,  
tras él de aquí para allí,  
como el perro de Tobías.450  
Pues yo os daré tal jabón,  
aunque hagáis más diligencias,  
que os queden las dos ausencias  
como ruedas de salmón.

(Sale DON FERNANDO.)

FERNANDO¿Siempre habéis de estar riñendo?,455  
¿siempre celos?, ¿solo un día  
no habéis de vivir en paz?

COSMESeñor, si no quiere Elvira  
hacer lo que yo le mando,  
no tendré paz en mi vida.460

ELVIRASEñor, si Cosme es celoso  
y sobre necio porfía,  
¿quién de los dos tiene culpa?  
Pedro sus cuadros cultiva  
y yo estoy en mis haciendas;465  
tantas cosas imagina,  
que anoche entró de repente  
pensando que yo sería,

y halló a Pedro que le daba  
de comer a la borrica.470  
¿Esto se puede sufrir?

FERNANDO Elvira tiene justicia,  
no mala, mirad bien  
lo que hacéis.

COSME Si la pollina  
tiene las orejas blancas,475  
¿fue mucho engañar la vista  
pensando que eran las tocas?  
Demás que como crujían  
los granos de la cebada,  
presumí, que le decía480  
algún requiebro entre dientes.

FERNANDO Ahora bien, Cosme, esto sirva  
de que no haya más enojos,  
habladla por vida mía,  
que yo quiero hacer las paces.485

COSME Señor, como quiera Elvira  
aquí estoy.

FERNANDO Ella querrá,  
ea Elvira.

ELVIRA ¿Yo le había  
de abrazar?

COSME Agradeced,  
que señor me lo soplica.490

ELVIRA ¿Pues hárme para Pascua  
manteo, ropa y basquiña?

COSME ¿Qué no haya paces sin sastre?,  
luego ha de entrar, ¡qué desdicha!,  
ea, que yo lo haré todo.495

ELVIRA Pues ya os abrazo mi vida,  
qué maridito, qué ojos,  
qué copete, qué barbita,  
Santantón parece el hombre  
en ermita de Galicia.500

COSME Añadadura de pierna  
no soltéis la tarabilla.

ELVIRA Quién os viera en el reloj  
carnerito de Medina.

(Vase.)

COSME Ya, mi señor don Fernando,505  
que esta de mujeres pizca  
se fue y que mis celos trata  
como si fueran mentira.  
Sepa su merced que quiero  
comprar un macho y querría510  
saber el valor que tiene  
esta moneda esquesita,  
para que nadie me engañe.

FERNANDO ¿Qué es della?

COSME En esta bolsita  
la tengo.

FERNANDO Estos son doblones,515  
oro y armas de Castilla.  
¿Vos tenéis este dinero?

COSME ¿Pues cuándo ha sido desdicha  
tener dineros, señor?

FERNANDO La inocencia y la malicia520  
se ha juntado en esta bolsa.  
¿Quién os la dio?

COSME No me riñas.

FERNANDO Bellaco, traidor.

COSME ¿Tener  
dinero, es bellaquería?

FERNANDO ¿Quién te los dio?, presto.

COSME Pedro, 525  
señor, el primero día  
que vino de las Italías.

FERNANDO Allí viene, vete aprisa  
y déjame aquí con él.

COSME Nunca pensé que sería 530  
desdichado con dineros.

(Vase y sale DON JUAN.)

JUAN Lágrimas ablandan iras,  
ya queda llana Leonarda,  
desengañada y mi amiga;  
mucho me costaron celos, 535  
pero amistades confirman.  
Oh qué bien dijo un poeta  
que sus defetos sabía,  
que el amor es celos de oro  
y celos amor de alquimia. 540  
Mas ay que está aquí Fernando.

FERNANDO Pedro, aquesta casa es mía  
y como ella es todo honor,  
le ha de tener quien la sirva.  
Fieme de vos muy necio. 545

JUAN ¡Aquí se acaba mi vida,  
que de fortunas me siguen!

FERNANDOY cuando yo presumía  
que érades hombre de bien,  
hallo que todo es mentira,550  
pues dais a Cosme doblones,  
siendo verdad conocida,  
que es a costa de mi honor.  
Pues, Pedro, por cortesía,  
sin que haya paso de daga,555  
por ser prevención traída,  
que me digáis quien os dio  
la bolsa y no de reliquias,  
aunque es ya del mundo el oro  
la mayor idolatría.560

JUANSeñor, diciéndoos verdad,  
como Elvira me quería,  
me dio esta bolsa y me dijo,  
después de grandes porfías,  
que aquel don Juan de Peralta,565  
caballero de Castilla,  
se la dio, porque le abriese  
la puerta; yo que tenía  
amor, dila a su marido,  
sabiendo que la codicia570  
ablanda al más fiero toro  
que vio del Tajo la orilla.  
No tuve culpa, aunque fue  
necedad entonces mía  
no deciros la verdad.575

FERNANDO¿Dos veces, infame Elvira,  
así mi casa y tu honor  
de esta manera ofendías?  
Vete, que viene mi hermana  
y me importa hablarla.

JUANEspira580  
sin remedio mi esperanza.

(Vase.)

FERNANDOPuesto que el honor me incita  
a la venganza, es prudencia,  
que con alguna mentira

quite a mi hermana el amor,585  
en cuyo remedio estriba  
que se case y que ella propia  
su casamiento me pida.

(Sale LEONARDA.)

LEONARDA Menos solías estar,  
Fernando, en este jardín.590

FERNANDO Cuidados son y a ese fin  
hallo en sus flores lugar.  
Estos son los ruiseñores,  
Leonarda que vengo a oír.  
Mas ya es tiempo de decir595  
y tratar cosas mayores.  
Yo, hermana, he disimulado  
vuestro necio pensamiento,  
pensando a mi honor atento  
que lo hubiera remediado.600  
Mas con engañados medios  
seguí tan injusto error,  
porque nunca un grande amor  
tuvo fáciles remedios.  
Sabiendo el que habéis tenido605  
a ese don Juan castellano,  
más como padre, que hermano  
os daba el mismo marido  
de que hicistes elección;  
pero no quise que fuese610  
sin que primero se hiciese  
de quien era información.  
Hallele gran caballero,  
que de los Falces venía  
de Navarra y que tenía....615

LEONARDA Lo que espero desespero,  
no sé en lo que ha de parar.

FERNANDO El tal don Juan de Peralta,  
una muy notable falta  
sin poderse remediar.620  
Todos dicen que es casado  
y con dos hijos no más,

con que, Leonarda, sabrás  
cuan necio fue tu cuidado.  
Y que el haberle tenido<sup>625</sup>  
en García, era mejor,  
pagándole el grande amor  
que sabes que le has debido.  
Reformar quiero mi casa,  
los pícaros jardineros<sup>630</sup>  
han de salir los primeros.

LEONARDA Ya que sabes lo que pasa,  
solo te pido perdón  
y que erré como mujer  
confieso, mas no el tener<sup>635</sup>  
al castellano afición.  
Para tu deshonra fuera,  
que ya informate quería,  
si el amor que a don García  
tienes, licencia me diera.<sup>640</sup>  
Echa esta gente de aquí,  
que dalles la culpa quiero  
y salga Pedro el primero,  
que por él, más que por mí  
entró don Juan en tu casa.<sup>645</sup>

FERNANDO Saldrá luego y por mi honor  
no le mato.

LEONARDA Eso es mejor  
y con tu gusto me caso,  
que solo como decías,  
eres mi padre y mi hermano.<sup>650</sup>

FERNANDO Oh industria, no fuiste en vano.

(Vase FERNANDO.)

LEONARDA Adiós esperanzas mías,  
no más engaños de amor.

(Sale DON JUAN.)

JUANAmor en haciendo paces,  
con más gloria satisfaces,655  
que diste pena y dolor.  
Dijéronme, que a la huerta  
bajó la hermosa Leonarda,  
¡con qué contento me aguarda  
ya de mis verdades cierta!660  
¡Qué descanso que me espera  
en sus brazos!, mas ¿qué veo?,  
gloria y fin de mi deseo,  
dulce aurora y primavera  
destas flores venturosas,665  
que con más alegre risa  
adonde tu planta pisa  
vuelve las espinas rosas.  
Aquí está el esclavo tuyo,  
¿qué es esto?, si la tristeza670  
se atreve a tanta belleza,  
¡ay de mí!, mi muerte arguyo.  
A tu ceño restituyo  
aquella falsa alegría,  
que de tu amistad tenía;675  
oh cómo pareces rosa,  
que naciendo al alba hermosa  
te cierras al fin del día.  
¿No hablas, mi amada prenda?,  
¿hay alguna novedad?,680  
¿qué importa que a la verdad  
tan necia mentira ofenda?,  
habla mi bien, haz que entienda  
en qué te pude ofender;  
porque callar y querer685  
con tan severa templanza,  
es género de venganza,  
que no se ha visto en mujer.  
Habla y mátame, siquiera  
di, por esto te maté;690  
¿hay amor, lealtad, ni fe  
tan firme, cabal, ni entera?,  
¿esta alma no es verdadera?  
¿estos ojos no han llorado?,  
¿verdades que han aumentado695  
estas flores?, ¿no era yo  
su rui señor?, ¿quién te dio  
el veneno que me has dado?

LEONARDAIrme sin hablar quería  
y aunque ya tus sin razones700  
me han quitado las prisiones,

estoy, como suele el día,  
que el preso que las tenía  
no acierta después a andar;  
esto me ha hecho esperar,705  
que aunque libre mi sentido  
de la prisión que he tenido,  
no acierto a andar, ni a callar.  
¿A qué efeto, castellano,  
con dos hijos por lo menos,710  
que ellos bien pueden ser buenos  
siendo su padre villano,  
venías a ser tirano  
de una mujer principal?,  
que cuando de culpa igual,715  
como siempre a amor la den,  
eso fue quererte bien,  
pero a mí quererme mal.  
¿De Madrid vienes casado  
a casarte en Barcelona?,720  
¿tú de la imperial persona  
de la reina eres criado?,  
¿habías imaginado  
irte con mi honor a Hungría?,  
vive Dios que el mismo día725  
te siguiera y te matara  
donde quiera que te hallara.

(Hace que se va.)

JUANEspera Leonarda mía,  
espera.

LEONARDA¿Qué he de esperar?,  
¿a mí tretas castellanas?,730  
¿las mujeres catalanas  
se dejan, don Juan, burlar?

JUANSi te ha querido engañar  
tu hermano, para casarte  
y puedes desengañarte735  
con tanta facilidad,  
¿no será grande crueldad  
dejar mi bien de informarte?  
¿Yo casado?

LEONARDA¿Luego no?

JUAN; Yo con dos hijos?, ¿no miras,740  
que con tan claras mentiras  
don Fernando te engañó?

LEONARDA; Cómo puedo saber yo,  
que mi hermano me ha engañado  
y que tú no eres casado?745

JUANCon esta carta no más,  
donde un retrato hallarás  
con quien estaba tratado.

LEONARDAHermosa es la castellana.  
(Lea.)  
«Después que con tantas quejas750  
dejastes vuestros amigos,  
padres, hermanas y deudas  
me rogaron que os escriba  
que deis a Madrid la vuelta,  
donde tratan de casaros755  
con el dueño de esa prenda,  
que fuera de su hermosura,  
tiene cinco mil de renta  
y esperanza de otros cuatro».  
Dejo de leer por verla;760  
¿brava moza, esto dejáis?,  
oh qué mal pensada ausencia.  
Volved, volved a Madrid,  
que tal dote y tal belleza  
ningún cuerdo la dejara,765  
volved y casaos con ella,  
mirad que os está llamando  
y que pone tanta fuerza  
por hablar, que rompe el naipe.  
¿Qué aguardáis?, ¿queréis que venga770  
a Barcelona por vos?

JUAN; Qué desdicha!, ¡qué tibieza!,  
¿ni desengaños, ni engaños  
con vos, señora, aprovechan?  
Mudastes en don García775  
aquella falsa firmeza;  
¡ay de mí, cuántos trabajos  
mi engañado amor me cuesta!

Decildo vos, hablad flores  
a quien mis lágrimas riegan.780  
Fuentes, ¿qué silencio es este,  
si tienen las aguas lengua?,  
pues que lo fueron mis ojos  
por fuente siquiera os duelan.  
Yo me iré, pues que lo soy,785  
al mar y no con la reina,  
sino adonde muerto acabe  
la vida, aunque no la pena.  
Acordaos del labrador  
fuentes, flores, plantas, yerbas,790  
no Pedro, sino don Juan.  
Y vos catalana fiera,  
que después que me habéis muerto  
me habéis dicho la sentencia.

LEONARDA¿Hay gusto como escuchar795  
estas amorosas quejas?

JUANDame el retrato y adiós.

LEONARDA¿El retrato?, antes os diera  
mil muertes, vil castellano.

JUAN¿Pues dónde mi bien le llevas?800

LEONARDA quemarle con el fuego,  
que en las entrañas me dejas.

(Vase y sale DON FERNANDO, COSME y ELVIRA.)

FERNANDOEa, sin tardar un punto  
salgan los dos de la huerta.

COSME Pareces en el jardín805  
el ángel de Adán y Esgueva.

FERNANDO A villanos alcagüetes  
desta manera se premia.

COSME¿ Yo alcayute?

FERNANDO Vos picaño,  
que por dinero mi puerta<sup>810</sup>  
habéis abierto a don Juan.

COSME Ojalá decir pudiera  
que la mujer me engañó.

ELVIRA¿ Desta manera nos echas  
después de haberte servido?<sup>815</sup>

COSME Déjeme sacar siquiera  
mis bragas de cordellate  
y el capote de las fiestas.

(Vanse los dos.)

JUAN Señor, si puedo contigo,  
por la afición que me muestras,<sup>820</sup>  
alguna cosa, te ruego,  
que término les concedas.

FERNANDO No es mala la intercesión,  
vos que con él y con ella  
fuistes cómplice en mi agravio,<sup>825</sup>  
¿volvéis con poca vergüenza  
por ellos? Salid de aquí.

JUAN¿ Yo, señor?

FERNANDO Sino tuviera  
respeto a mi propio honor....

JUAN Señor, ¿en qué está la ofensa?,<sup>830</sup>  
¿de qué os quejáis?

FERNANDO En haber  
vuestra desleal bajeza  
metido un hombre en mi casa.  
Salid brevemente della.

JUAN Si la ofensa fue ponelle,<sup>835</sup>  
¿será por dicha defensa  
el ponelle en vuestras manos  
y que vuestros ojos vean  
hoy a don Juan de Peralta?

FERNANDO ¿Dónde le han de ver?

JUAN En ella.<sup>840</sup>

FERNANDO Si sabéis, Pedro, quien soy,  
¿para qué pedís respuesta?

JUAN Pues aguardad por aquí,  
que yo haré que don Juan venga  
y os le pondré en esta cuadra.<sup>845</sup>

FERNANDO Ninguna cosa desea  
tanto mi alma.

JUAN Esperad  
hasta que os llame Marcela.

FERNANDO Cumplid, Pedro, la palabra,  
que os mando, como yo vea<sup>850</sup>  
este don Juan de Peralta  
dentro de mis propias puertas,  
lo mejor que hay en mi casa.

JUAN Esa palabra me lleva  
seguro a hacer una cosa<sup>855</sup>  
tan peligrosa y mal hecha.

(Vase.)

FERNANDO¿Qué tengo que desear  
como en mi casa le tenga?  
Hoy he de cobrar mi honor.

(Salen DON GARCÍA y DON PEDRO.)

PEDROLa misma Leonarda ruega<sup>860</sup>  
a don Fernando que os case  
tan brevemente con ella.

GARCÍASi los cielos son mudables,  
¿qué os espantáis de que sean  
las condiciones humanas<sup>865</sup>  
a su mudanza sujetas?  
Quien ayer me aborrecía,  
hoy me quiere y me desea;  
la firmeza en las mujeres  
es nunca tener firmeza.<sup>870</sup>

PEDROPues os casáis, don García,  
hablad bien, pues habláis dellas,  
que es muy de necios casados  
hablar mal de las ajenas  
por buenas que sean las suyas.<sup>875</sup>

GARCÍADon Fernando está en la güerta.

PEDROSolo y pensativo está.

GARCÍA¿Saliendo la hermosa reina  
de Hungría, a honrar como el sol,  
ilustrando el mar, la tierra<sup>880</sup>  
con ese descuido estáis?

FERNANDONo pudiérades, si fuera  
vuestro pensamiento el mío  
y un alma propia la nuestra,  
venir en tal ocasión.<sup>885</sup>

GARCÍA Cuando aventurar se ofrezca  
la vida por vos, ninguno  
faltara de lo que deba  
a quien es y a vos Fernando.

FERNANDO El castellano que intenta<sup>890</sup>  
sin voluntad de Leonarda  
(que agradeciendo la vuestra  
hoy me ha dicho que os estima  
y por marido os desea)  
tengo dentro de mi casa,<sup>895</sup>  
porque con engaño en ella  
me le ha puesto o le pondrá  
el labrador desta güerta  
(de quien sus secretos fía)  
viendo que le echaba della.<sup>900</sup>

GARCÍA ¿Qué decís?

FERNANDO Que esta venganza  
os toca a los dos por fuerza,  
a vos, que ya sois marido  
de Leonarda, pues con ella  
os casaréis esta noche;<sup>905</sup>  
y a don Pedro, porque tenga  
como amigo de los dos  
parte en la venganza nuestra.

(Hablan y salen COSME y ELVIRA con alguna ropa.)

COSME Vos tenéis la culpa, Elvira,  
por vos de casa nos echan.<sup>910</sup>

ELVIRA Eso sí, siempre tenemos  
de cualquier cosa siniestra  
culpa todas las mujeres.  
Yo imitando a la primera  
a la sierpe se la doy.<sup>915</sup>

COSME ¿Sierpe hay aquí?

ELVIRA¿Qué más fiera  
que vuestros celos?

COSMEAun bien  
que sacamos muesa hacienda,  
que no nos echan desnudos.  
¿Posistes bien la espetera?920

ELVIRATodo lo lleva el pollino,  
mirad vos si se nos queda  
olvidada alguna cosa.

COSMEAgora echaré la cuenta.

ELVIRAMiraldo todo muy bien.925

COSMEYo, el pollino, vos, la puerca,  
pratos, escodillas, cama,  
almocafre, azadón, rueca,  
arca de muesos vestidos  
y otra con ella pequeña930  
en que están vuesos embustes,  
moñaduras y jaleas,  
redomillas, limonadas,  
botes de todas conservas,  
el cernícalo, la urraca,935  
mis polainas de estameña.  
Ea, todo está cabal.

FERNANDOQuedo, ya viene Marcela,  
que así Pedro me lo dijo.

(Sale MARCELA.)

MARCELAHallarte a solas quisiera.940

FERNANDO¿No es mejor acompañado  
para que testigos sean  
del agravio de mi honor?

MARCELANo pienso yo que lo quedas.

FERNANDO¿Cómo?

MARCELAComo quien se casa,<sup>945</sup>  
cuando tiene iguales prendas,  
más honra que agravia, primo.

FERNANDO¿Pues quién se casa, Marcela?

MARCELADon Juan de Peralta, un hombre,  
cuyo valor y nobleza<sup>950</sup>  
dice una cruz de Santiago.

FERNANDO¿Y es bien, sin que yo lo sepa?  
¿Y adónde está?

MARCELACon Leonarda.

FERNANDOHaré pedazos la puerta.

(DON JUAN de galán con hábito y de la mano LEONARDA.)

JUANYo soy, señor don Fernando,<sup>955</sup>  
don Juan de Peralta.

FERNANDOEspera.

JUANY Leonarda mi mujer,  
no Pedro, si bien por ella  
fui los días que sabéis,  
labrador de aquesta huerta.<sup>960</sup>  
Si la muerte ha merecido  
esta amorosa fineza,  
aquí estoy.

COSME  
Pardiez, Elvira,  
que mueso primo lo era  
de la señora de casa.965

GARCÍA  
Yo más presto respondiera.

FERNANDO  
Leonarda, agora he caído,  
porque andabas en la huerta.  
¿Son estos los ruiseñores?

LEONARDA  
¿Pues agora se te acuerda,970  
que en las huertas del amor,  
aunque cuidado se tenga,  
no son todos ruiseñores  
los que cantan entre las flores?

COSME  
Si no Pedros, que a Leonarda975  
cantan al alba,  
sino dobloncitos de oro,  
que entran y salen y se alzan con todo.

FERNANDO  
Aquí, señor don García,  
la prudencia da las armas.980  
Ya tiene Leonarda dueño.

GARCÍA  
Doy parabién a Leonarda.

FERNANDO  
Yo a mí, si Marcela quiere.

COSME  
Todos se casan y abrazan,  
Pedro, pues que sois el dueño,985  
todos quedamos en casa.

JUAN  
Convidad a estos señores,  
que aquí la comedia acaba,  
no el deseo del poeta,  
que para serviros canta,990  
ruiseñores, cuando cisne,  
que si perdonáis sus faltas,  
veréis, discreto senado,  
para vuestras alabanzas,

que siempre es negra la tinta,995  
aunque estén las plumas blancas.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la  
[Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite  
el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

